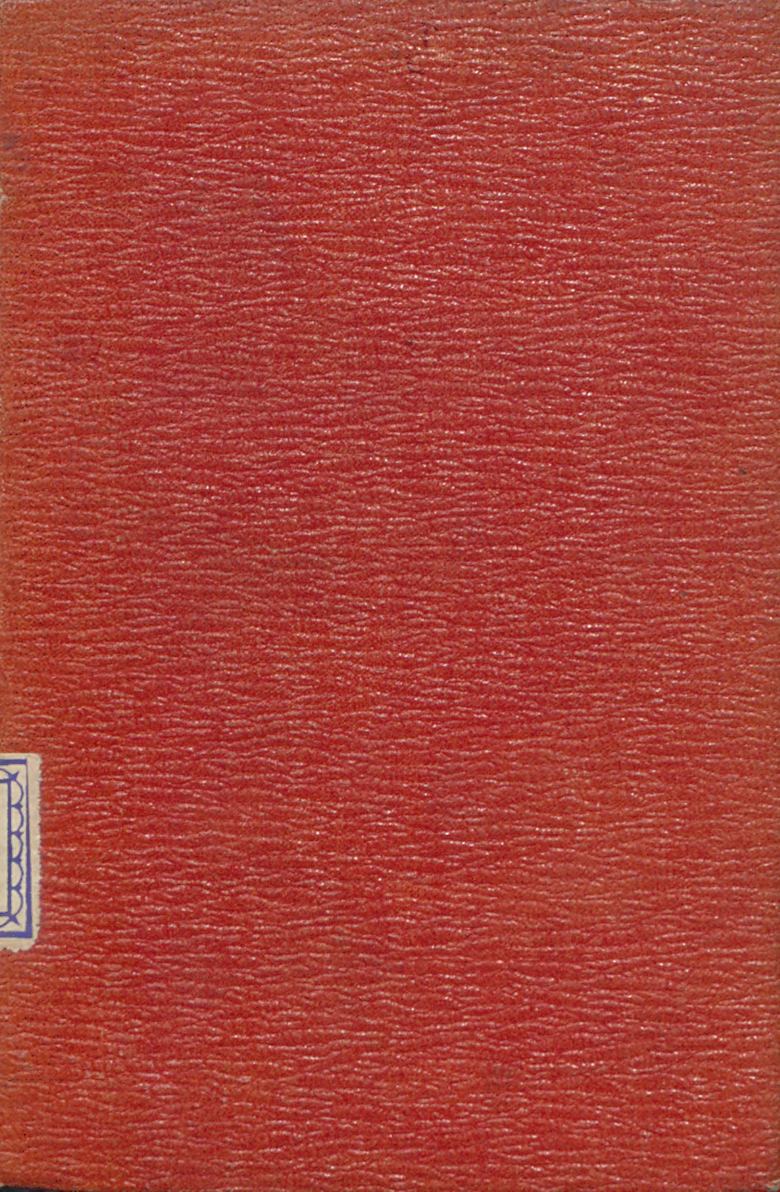
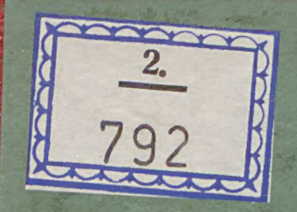
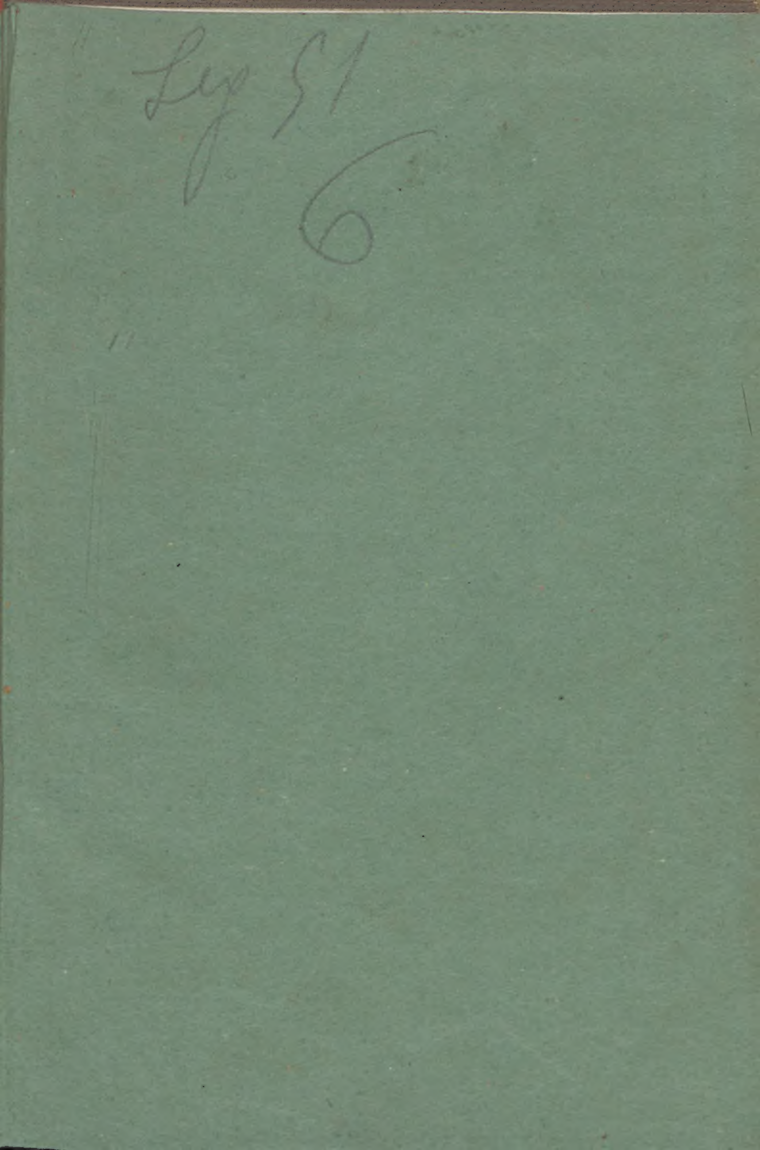
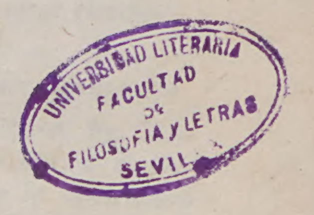
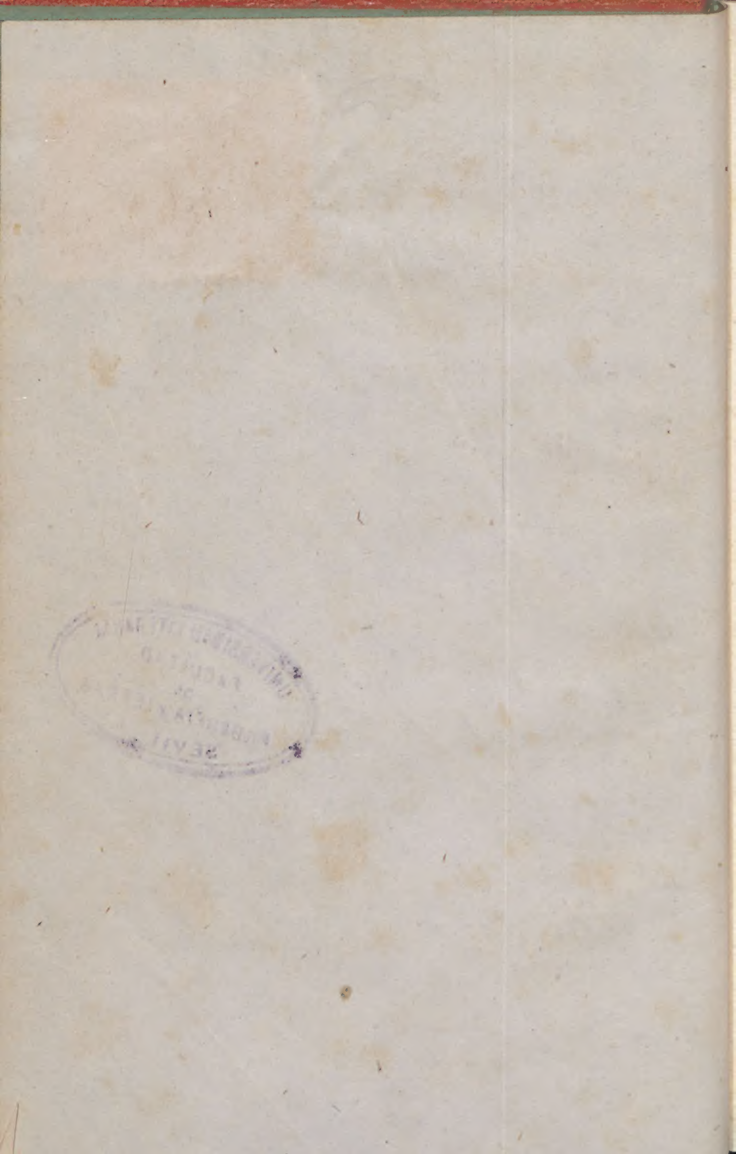







7
848


UNIVERSIDAD LITERARIA
FACULTAD
DE
FILOSOFIA y LETRAS
SEVIL



AFECTOS DEVOTOS
PARA EXERCICIO Y CONSUELO
DE LAS
ALMAS ESPIRITUALES,
SACADOS DE LOS SALMOS
DEL REAL PROFETA DAVID.

POR EL SR. D. LORENZO DELGADO, Pro. Caballero de la Real y Distinguida Órden española de Cárlos III, Predicador de Cámara de S. M., Exâminador Sinodál de este Arzobispado, y Obispado de Jaen, Socio de erudicion de la de Medicina y otras ciencias de esta ciudad.

Y TRADUCIDO Á NUESTRO METRO CASTELLANO

POR EL P. MTRO. EX-PRIOR FR. RAmon Valvidares, del órden monástico de S. Gerónimo, Teólogo Consultor de la Nunciatura Apóstolica, Académico de la Academia literaria de Sevilla, y Exâminador Sinodál de su Arzobispado, y del Obispado de Córdoba.

SEVILLA: *IMPRENTA DE PADRINO.* 1820.

Laudabo nomen Dei cum cantico, et magnificabo eum in laude.

Con cántico suave
El nombre de mi Dios iré loando
En la afliccion mas grave;
Y lo estaré ensalzando
Su alabanza eternal siempre cantando.

Psalm. LXVIII, ℣. 31.

Ad Christum Jesum Crucifixum.

Collegi ego Sacerdos indignus in fertilissimo Sacræ Scripturæ agro de te ó Jesu Crucifixe, aliquot spicas deciduas, quas in unum ligavi manipulum, quem tibi tanquam omnium bonorum Authori, et largitori in acceptis refero, et summâ, quâ possum, ac debeo, animi demisione offero, humiliter rogans, quatenus hunc meum qualem qualem laborem benigno misericordiæ oculo digneris respicere, et sub umbra alarum tua-

rum protegere. Et quia apud me dies vitæ paulatim vergit ad occasum, obsecro te, ô mi Redemptor, cum duobus illis discipulis : » Mane nobiscum Do-» mine , quoniam advesperas-» cit, et inclinata est jam dies.» (*) In quem finem adrepo ad sacratissimos pedes tuos ut non derelinquas me in senectute mea, et tandem ne omnino me projicias in finem. Quapropter hoc Canticum devotissimo animo coram te in terra postra-

(*) Luc. 24. 29.

tus, non sine piis lacrimis decanto.

1. O mi Jesu, qui subire
Voluisti pro me diræ
Crucis ignominiam.

Qui pro meis te peccatis
In hac ara pietatis
Dederas in hostiam.

2. Coram te en supplex cado
Et me tibi totum trado
Ac in servum consecro.

Scio quidem me peccase
Et tu ovem aberrase
Ah! condones, obsecro.

3. Tandem rogo, tot labores
Tantus Sanguis et dolores
Fac, in me non pereant.

Sed qnod hactenus peccavi
Tua Crux, cum Spinis, clavi
Ac mors tua deleant.

Ita fiat, ó Jesu! Amen.

Servorum tuorum minimus, ac peccator miserrimus

Laurentius Delgado.

AL EXCMO. SEÑOR.

DON LUIS JOAQUIN FERNANDEZ DE *Córdoba y Benabides, Duque de Medinaceli y de Santisteban, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida órden española de Cárlos* III, *Gentil-hombre de Cámara de S. M. con exercicio &c. &c. &c.*

EXCMO. SEÑOR.

Si en todos tiempos ha sido la grandeza el apoyo y barrera de la verdadera piedad ¿con cuánta mas razon no debe serlo en unos tiempos en que resuena por las inmensas bóbedas de la tierra la voz del insensato, que está negando en su corazon la existencia de Dios, segun la frase del Salmista? Corrompidos y abominables los hombres en sus ideas y pensamientos, apenas se encuentra quien obre el bien, y camine por las rectas sendas de la justicia. Á tan impetuoso torrente no podemos oponer otro dique que nuestros gemidos y clamores para interesar hácia nosotros la clemencia del cielo. Á este fin me he propuesto

traducir á nuestro metro castellano este cúmulo de dulces afectos que ha entresacado de los Salmos la devocion y paciencia de un docto Sacerdote. En ellos hallará V. E. quanto deseare para fomentar aquella piedad religiosa que ha distinguido siempre su augusta casa, sin echar menos tampoco los rasgos brillantes de una elevada poesia, que ha dictado el Espíritu Santo, y que es tan análoga y lisongera á las ideas de V. E. y al buen gusto que ha manifestado siempre en esta materia.

Por este motivo nunca dudé de que esta obrita debia ser marcada con el sello de su proteccion, para que por él se conociese á primera vista lo elevado y religioso de su asunto, y le sirviese de escudo firmísimo contra los ataques de la maledicencia. Dígnese V. E. admitirla como una prueba de su generosidad y del respeto profundo con que se la consagra su atento Capellan Q. S. M. B.

Fr. Ramon Valvidares.



Advertencia del traductor.

La presente obrita que publico para consuelo de las almas piadosas es en su texto original fruto de la paciencia y desvelo del celoso presbítero D. Lorenzo Delgado, que ansioso siempre por la salud espiritual de sus próximos, la entresacó de los Salmos. En ella recopiló lo mas útil y provechoso de todos los afectos que se hallan sembrados por el Salterio, distinguiéndolos segun el órden y método con que los ha colocado en sus diversos capítulos.

Este laudable trabajo, que será muy ventajoso para todas las personas, segun la mocion y necesidad de sus almas, ha sido para mí casi insuperable al traducir á nuestro metro castellano unos afectos sueltos é inconexôs que debian formar una oracion seguida en cada título de la obra. Aumenta mucho mas su

dificultad el haber de reducir á una sola lira cada verso del Salmo, sin dexar por declarar nada de su sentido en esta version parafrástica.

No menos obstáculos he tenido que superar al querer evitar la repeticion de muchas frases, palabras y pensamientos de una misma especie que se ven reunidos en cada capítulo; pues como el compilador solo se propuso juntar en cada uno de éstos, aquellos afectos mas concernientes á la materia que en ellos trataba; era indispensable que en la traduccion resultase una monotonia cansada que hiciese algo fastidiosa su lectura, y que no se ha podido eludir enteramente, habiendo de trasladar fielmente toda la fuerza y nervio de su sentido.

Por esta causa no debe extrañar el lector que jueguen en el contexto de esta obra muchos sustantivos, adjetivos, verbos, admiraciones y apóstrofes semejantes, que son el escopo de la oracion, y como el alma de aquellos dulces sentimientos, con que se hallaba embriagado el santo Profeta. De aquí es que aunque notase la identidad con que se encontraban

unos con otros á cada paso, formando un intrincado laberinto de que no podia salir sin variar el camino que se me ha demarcado en el original; he querido no obstante, causar mas bien algun disgusto siguiendo fielmente el sentido de éste, que no privar á las almas devotas y fervorosas de aquellos tiernos afectos que arrojan de sí las expresiones del Profeta.

Por igual motivo no he querido dar á éstas toda aquella sublimidad poética y vivo colorido de que abundan los Salmos y pueden verse en la traduccion que acaba de hacer en estos dias de todos ellos un literato de mucha reputacion y crédito; mas este autor habiéndolos de traducir por su órden, ha seguido el que ellos guardan, formando de cada uno una sublime oda, y dándoles toda la fuerza y viveza que tiene su original en las bellas imágenes que lo adornan; mas yo que solo me he propuesto en esta version enardecer las almas tibias y penetrar las mas fervorosas con los dulcísimos afectos que en aquel se hallan diseminados por todas partes, debí mas bien acomodarme á la inteligencia y capacidad de todos mis lectores, presentándose-

los desnudos de todo adorno que los distraiga; por no defraudarlos de aquella sencilla y divina uncion con que intento mover y recrear sus corazones. En esta atencion pido y exhorto á todos los que leyeren esta obra á que no se desvíen jamas de este importante objeto, para que asi saquen de ella el fruto y provecho que el compilador y yo deseamos, como premio y recompensa de nuestro trabajo y solicitud.

Psalm. 6. ℣. 1. *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

AFECTOS DEVOTOS

PARA EXERCICIO DE LAS ALMAS ESPIRITUALES.



Afectos de un alma penitente.

Psalm. 6. ℣. 1. ¿Hasta quándo Dios mio
Tu enojo y tu rigor has de mostrarme?
¿Quándo con rostro pio
Llegarás á mirarme
Y de tantas angustias libertarme?

Aplaca ya tus iras
Y en tu grande furor no me reprehendas;
Que si mis ánsias miras
Y tenebrosas sendas,
Mi llanto y mi dolor es fuerza atiendas.

Psalm. 50. ℣. 1. *Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam.*

Psalm. 6. ℣. 2. *Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum :*

sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

℣. 4. *Convertere, Domine, et eripe animam meam : salvum me fac propter misericordiam tuam.*

Psalm. 50. ℣. 1. De tu grande clemencia
Conmigo ostenta ya las maravillas:
Perdona mi demencia;
Pues mas en poder brillas
Mostrando tu piedad á quien humillas.

Psalm. 6. ℣. 2. Á tu bondad me acojo
En la grave dolencia del pecado:
Cese desde hoy tu enojo
Y mira ¡ó Dios amado!
Quán flaco y miserable me ha dexado.

Sana todos mis males
É inclina á mi clamor tu dulce oído;
Pues con ánsias mortales,
Al ver que te he ofendido,
Todos mis huesos ¡ay! se han conmovido.

℣. 4. Tu rostro ya aplacado,
Vuélvelo compasivo y dame aliento:
Sálvame en tal estado
Por tu piedad sin cuento,
Y libra ya mi alma en tal tormento.

Psalm. 18. ℣. 13. *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me: et ab alienis parce servo tuo.*

Psalm. 117. ℣. 24. *Ó Domine salvum me fac, ó Domine, bene prosperare.*

Psal. 27. ℣. 1. *Ad te, Domine, clamabo: Deus meus ne sileas à me.*

℣. 2. *Exaudi, Domine, vocem deprecationis meae, dùm oro ad te: dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum.*

Psal. 18. ℣. 13. ¿Pues todos sus pecados
Quién podrá conocer en su estulticia?
De tantos ignorados
Lávame la inmundicia,
Y perdona tambien los de malicia.

Psalm. 117. ℣. 24. Socórreme piadoso
En la angustia, Señor, do estoi sumido:
Con tu brazo amoroso
Prospera mi gemido
Dando ya tu favor á este afligido.

Psalm. 27. ℣. 1. En tan duro quebranto
Solo á ti clamaré con voz doliente:
No deseches el llanto
De un alma penitente,
Ni calles á mi voz ¡ó Dios clemente!

℣, 2. Escucha ó Señor pio,
Escucha ya el clamor, en dolor tánto,
Del triste ruego mio
Quando hácia tí levanto
Mis manos, para orar al templo santo.

℣. 3. *Ne simul trahas me cum peccatoribus: et cum operantibus iniquitatem ne perdas me.*

Psalm. 129. ℣. 1. *De profundis, clamavi ad te, Domine;*

Domine, exaudi vocem meam.

℣. 2. *Fiant aures tuae intendentes in vocem deprecationis meae.*

℣. 3. No coloques mi suerte
Con la suerte fatal de los impios;
Ni me pierdas de muerte
Entre los desvarios
Del que obra la maldad en sus desvios.

Psalm. 129. ℣. 1. Del abismo profundo
De mis males ¡ó Dios! do está anegado
Mi corazon inmundo,
Sabes que te he clamado,
Y siempre mi clamor has escuchado.

Oye por tanto ahora
La voz de mi dolor con rostro afable;
Socorre sin demora
Á un triste miserable
Que implora tu piedad siempre inmutable.

℣. 2. Mis ánsias y gemidos
Muevan la tu bondad en sus rigores,
Para que des oidos
En tántos sinsabores
Al ruego de mi voz y á sus clamores.



℣. 3. *Si iniquitates observaveris, Domine; Domine, quis sustinebit?*

Psalm. 37. ℣. 9. *Domine, ante te omne desiderium meum; et gemitus meus à te non est absconditus.*

Psalm. 38. 16. *Exaudi orationem meam, Domine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas.*

Psalm. 142. ℣. 2. *Et non intres in judicium cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*

℣. 3. Porque si rigoroso
Exâminas gran Dios, qualquier pecado,
¿ Quién habrá tan dichoso
Que pueda ser librado
Ni menos resistir tu rostro airado ?

Psalm. 37. ℣ 9. Bien ves que mi deseo
Á tu inmensa piedad he dirigido,
Y que en mi crímen feo
Nunca te fue escondido
Mi crecido dolor y mi gemido.

Psal. 38. ℣. 16. Escucha en fin mi ruego,
Y oye de mi oracion la voz ferviente ;
Y pues errado y ciego
Anduve hasta el presente,
Mis lágrimas recibe, ó Dios paciente.

Psalm. 142. ℣. 2. No quieras ya severo
Juzgar mi iniquidad é inobediencia ;
Pues nadie tan sincero
Habrá que en su inocencia
Pueda justo llamarse en tu presencia.

Psalm. 78. ℣. 8. *Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, cito anticipent nos misericordiae tuae : quia pauperes facti sumus nimis.*

℣. 9. *Adjuva nos, Deus salutaris noster : et propter gloriam nominis tui, Domine, libera nos : et propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum.*

Psalm. 84. ℣. 5. *Nunquid in aeternum irascêris nobis? aut extendes iram tuam à generatione in generationem?*

Psalm. 78. ℣. 8. Mis pasadas maldades
Con que ya te ofendí, por siempre olvida;
Mas preven tus piedades
Á un alma dolorida
Que yace en su afliccion pobre y sin vida.

℣. 9. Entre miseria tanta
Dame ayuda y salud, Dios infinito,
Y por la gloria santa
De tu nombre bendito
Líbrame y se propicio á mi delito.

Psalm. 84. ℣. 5. ¿No llegará ya el dia
De que mire tu faz mas favorable
Tu pueblo en su agonia?
¿Ó á toda edad culpable
Tu enojo extenderás siempre implacable?

Psalm. 117. ℣. 5. *De tribulatione invocavi Dominum, et exaudivit me in latitudine Dominus.*

℣. 7. *Dominus mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.*

℣. 14. *Fortitudo mea et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.*

AFECTOS

DE UN ALMA CONFIADA EN DIOS.

Psalm. 117. ℣. 5. Quando mas angustiado
De la triste afliccion yo me veía,
Á mi Señor amado
Invocó el alma mia,
Yoyó luego mi voz segun pedia.

℣. 7. Él es solo mi ayuda
En mi acerbo dolor y en mi quebranto;
Y la guerra mas cruda
Despreciaré entre tanto
De mi enemigo infiel baxo su manto.

℣. 14. Salud y fortaleza
Fue para mí el Señor en la presura
De enemiga fiereza:
Y en tan dulce ventura
Á él la gloria daré con lengua pura.

℣. 6. *Dominus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.*

℣. 17. *Non moriar, sed vivam: et narrabo opera Domini.*

Psalm. 26. ℣. 1. *Dominus illuminatio mea, et salus mea: qnem timebo?*

℣. 2. *Dominus protector vitae meae: à quo repidabo?*

℣. 6. Con proteccion tan alta
Nunca debo temer la suerte dura
Del hombre que me asalta
Con cruel amargura
Por causarme tal vez la desventura.

℣. 17. De mi sangre sediento
Ya me quiere acabar con triste muerte;
Mas Dios me dará aliento
En tan funesta suerte,
Por que ensalce hasta el fin su brazo fuerte.

Psalm, 26. ℣. 1. Él es mí luz y guia
En las densas tinieblas del pecado:
Él es la salud mia
Del riesgo ya cercado:
¿ Á quién debo temer con tal cuidado?

℣. 2. El Señor de mi vida
Es solo el protector y fuerte escudo;
Con tan dulce acogida
¿ Qué mal hay tan sañudo
Que me pueda turbar con ceño crudo?

Psalm. 30. ℣. 1. *In te, Domine, speravi non confundar in aeternum: in justitia tua libera me.*

℣. 2. *Inclina ad me aurem tuam: accelera ut eruas me.*

℣. 3. *Esto mihi in Deum protectorem, et in domum refugii, ut salvum me facias.*

℣. 4. *Quoniam fortitudo mea et refugium meum es tu: et propter nomen tuum deduces me, et enutries me.*

Psalm. 30. ℣. 1. En tí, Dios, he tenido
Puesto siempre mi amor y mi esperanza:
No sëa confundido
De enemiga asechanza,
Y en tu justicia fiel ya me afianza.

℣. 2. Inclina á mí tu oído,
Y escucha mi clamor y triste ruego:
No dexes en olvido
Á este pecador ciego;
Mas de tan fiero mal líbrame luego.

℣. 3. Halle siempre en tu ayuda
Un Dios de proteccion que me defienda
En esta guerra cruda,
Y á mi favor atienda
Qual casa de refugio en tal contienda.

℣. 4. Pues en todo quebranto
Eres solo mi amparo y fortaleza;
Y por tu nombre santo
Me darás con largueza
El sustento y favor en mi pobreza.

℣. 5. *Educes me de laqueo hoc quem absconderunt mihi : quoniam tu es protector meus.*

℣. 6. *In manus tuas commendo spiritum meum : redemisti me, Domine Deus veritatis.*

℣. 7. *Odisti observantes vanitates, supervacuè.*

℣. 8. *Ego autem in Domino speravi : exultabo et laetabor in misericordia tua.*

℣. 5. De este lazo engañoso
Que mi enemigo infiel me ha preparado,
Me librarás piadoso;
Porque en tí he confiado,
Y eres mi protector, ó Dios amado.

℣. 6. Mi espíritu y mi vida
Pongo, Dios de verdad, solo en tus manos;
Pues siempre defendida
Fue de los juicios vanos
De esos hombres soberbios é inhumanos.

℣. 7. Siempre has aborrecido
Al que de tu poder mas olvidado,
Vanamente ha seguido
Al engañoso hado,
Y en su promesa infiel solo ha esperado.

℣. 8. Por eso yo, Dios mio,
Puse no mas que en tí mi confianza;
Y en tanto desvarío
En que el hombre se lanza
Tendré ya en tu piedad toda mi holganza.

℣. 9. *Quoniam respexisti humilitatem meam: salvasti de necessitatibus animam meam.*

℣. 10. *Nec conclusisti me in manibus inimici: statuisti in loco spatioso pedes meos.*

℣. 11. *Miserere mei, Domine, quoniam tribulor: conturbatus est in ira oculus meus, anima mea et venter meus.*

℣. 12. *Quoniam defecit in dolore vita mea: et anni mei in gemitibus.*

℣. 9. Porque tus gratos ojos
Volviste para ver mi abatimiento;
Y entre tantos enojos
De mi rival sangriento,
Has sacado mi alma á salvamento.

℣. 10. Y aun estando encerrado
Por su mano cruel, tú siempre has sido
Quien solo me ha librado,
Y á un lugar esparcido
Por tu inmensa bondad me has conducido.

℣. 11. Por tanto, Dios amado,
Muestra ya tu piedad á un afligido
Que al contemplarte airado
Su luz toda ha perdido,
Y su alma y corazon se han conmovido.

℣. 12. Pues la sangrienta herida
De mi angustia y dolor está acabando
Con la mi triste vida;
Y de gemir penando
Mis años ¡ay de mí! me van faltando.

℣. 13. *Infirmata est in paupertate virtus mea, et ossa mea conturbata sunt.*

℣. 14. *Super omnes inimicos meos factus sum opprobrium, et vicinis meis valdè, et timor notis meis.*

℣. 15. *Qui videbant me foràs fugerunt à me:*

oblivioni datus sum, tamquam mortuus à corde:

℣. 13. Toda mi fortaleza
Abatida se ve por el pecado,
Y entre tanta pobreza
De que estoy rodeado,
Mis huesos de dolor se han conturbado.

℣. 14. De esta suerte soy hecho
Objeto de baldon á mi enemigo;
Y el que mora en mi techo,
Y hasta el deudo y amigo
Teme de serlo ya, y estar conmigo.

℣. 15. Los que con pecho grato
Frecuentaban mi hogar por visitarme,
Huyen ahora mi trato;
Y en la calle al hallarme
Vuelven la adusta faz por no mirarme.

A un criminal olvido
Allá en su corazon soy entregado,
Qual el muerto que ha sido
De la tierra borrado;
Que entre vivos jamas es numerado.

Factus sum tamquam vas perditum.

℣. 16. *Quoniam audivi vituperationem multorum commorantium in circuitu.*

In eo dum convenirent simul adversùm me, accipere animam meam consiliati sunt.

℣. 17. *Ego autem in te speravi, Domine: dixi: Deus meus est tu.*

En mal tan crudo y recio
Soy qual vasija, en fin, que ya quebrada,
Es de ningun aprecio,
Y por todos hollada
Si en el suelo tal vez es arrojada.

℣. 16. No escucho en todas partes
Sino injurias, denuestos y baldones
De mil, que con sus artes
Me cercan á ocasiones
Con la rabia cruel de escorpiones.

Y aun así no saciados,
Y su venganza atroz mas encendida,
Los miro congregados,
Qual gente foragida,
Tratando de acabar mi triste vida.

℣. 17. Mas yo, Señor, que espero
En tu inmensa bondad, digo y repito
Que eres Dios verdadero
Y mi bien infinito,
Que me puede salvar en tal conflito.

℣. 18. *In manibus tuis sortes meae.*

Eripe me de manu inimicorum meorum, et à persequentibus me.

℣. 19. *Illustra faciem tuam super servum tuum, salvum me fac in misericordia tua.*

℣. 20. *Domine, non confundar, quoniam invocavi te.*

℣. 18. Que en tu mano potente
Mis suertes solo estan; y asi ya en vano
Me persigue esa gente
En su furor insano,
Sin mirar un poder tan soberano.

Líbrame, ó Dios, te pido
De esas manos sangrientas y atrevidas
De que soy perseguido :
De esas manos temidas
Que asestan mi vivir siempre homicidas.

℣. 19. Haz ya que resplandezca
Sobre tu siervo fiel la luz hermosa
De tu faz, y merezca
Por tu mano piadosa
Ser libre del rigor que así me acosa.

℣. 20. No quede confundido
En la dulce piedad que me afianza,
Ni sin ser de tí oído
Me dexe tu venganza,
Puesto que te invoqué con esperanza.

Erubescant impii, et deducantur in infernum.

℣. 21. *Muta fiant labia dolosa. Quae loquuntur adversùs justum iniquitatem, in superbia, et in abusione.*

℣. 22. *Quàm magna multitudo dulcedinis tuae, Domine, quam abscondisti timentibus te!*

Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum.

Padezca todo impío
La negra confusion de su pecado,
Y á tu honor, ó Dios mio,
Se mire condenado
A un infierno eternal con el malvado.

℣. 21. Los labios engañosos
Enmudezcan, Señor, en tu presencia:
Los labios que orgullosos
Con desprecio y demencia
Urden calumnia vil á la inocencia.

℣. 22. ¡Mas qué mar de dulzuras
Y delicias, Señor, has reservado
Para el que en sus presuras
Solo en tí confiado
Tu justicia y temor no ha desechado!

Sin tasa ni medida
Se las das á gustar al que en tí espera:
Y gracia tan cumplida
Se ostenta de manera,
Que el mundo sin cesar la considera.

℣. 23. *Abscondes eos in abscondito faciei tuae à conturbatione hominum.*

Proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.

℣. 24. *Benedictus Dominus, quoniam mirificavit misericordiam suam mihi in civitate munita.*

℣. 25. *Ego autem dixi in excessu mentis meae : Projectus sum à facie oculorum tuorum.*

℣. 23. En un lugar sagrado
Lo esconderás, mi Dios, baxo tu vista,
Donde ya retirado
La violencia resista
Del enemigo infiel que le contrista.

A la sombra cubierto
De esa tu proteccion tan poderosa,
Tendrá seguro puerto
Contra la calumniosa
Lengua del impostor siempre alevosa.

℣. 24. Bendito el Señor sea
Cuya inmensa piedad tanto ha brillado
En mi lucha y pelea,
Dexándome amparado
En la fuerte ciudad de su cuidado.

℣. 25. En el colmo y exceso
De mi grande afliccion dixe algun dia,
Abandonado al peso
Que en mi dolor sentia:
Que tu vista ¡ó mi Dios! ya de mí huía.

Ideò exaudisti vocem orationis meae, dum clamarem ad te.

℣. 26. *Diligite Dominum omnes sancti ejus: quoniam veritatem requiret Dominus, et retribuet abundanter facientibus superbiam.*

℣. 27. *Viriliter agite, et confortetur cor vestrum, omnes qui speratis in Domino.*

Psalm. 31. ℣. 7. *Tu es refugium meum à tribulatione, quae circumdedit me: exultatio mea erue me à circumdantibus me.*

Mas no fue asi, Dios mio;
Que apenas mi clamor y llanto oíste,
Sin ceño ni desvío
A mi voz acudiste,
Piadoso á consolar á un alma triste.

℣. 26. Amad pues, ¡ó almas santas!
Amad á este Señor justo y clemente,
Que humillará á sus plantas
Al soberbio insolente,
Buscando la verdad del inocente.

℣. 27. Haced frente, por tanto,
Al peligro mayor con pecho fuerte;
Pues que en su nombre santo
Esperais ya la suerte
Que os ha de librar de cruda muerte.

Salm. 31. ℣. 7. Tú eres mi amparo y guia
En la grande afliccion que me ha turbado;
Y pues tú mi alegria
Eres ¡ó Dios amado!
No me dexes del mal siempre cercado.

Psalm. 43. ℣. 6. *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, et in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.*

Psalm. 58. ℣. 10. *Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es.*

℣. 11. *Deus meus, misericordia ejus praeveniet me.*

Psalm. 59. ℣. 14. *In Deo faciemus virtutem, et ipse ad nihilum deducet tribulantes nos.*

Salm. 43. ℣. 6. Por tí, Dios poderoso,
Nuestro enemigo infiel será aventado
Con esfuerzo animoso,
Y en tu nombre burlado
Todo el que contra nós se ha levantado.

Salm. 58. ℣. 10. Asi que mi flaqueza
No tengo que temer, pues tú, Dios mio,
Eres mi fortaleza
Que me da nuevo brio,
Y el alto defensor, en que confio.

℣. 11. Tú eres mi Dios amable,
Cuya inmensa bondad es siempre tánta
Para este miserable;
Que ella con dulce planta
Antes de la invocar se me adelanta.

Salm. 59. ℣. 14. Bajo su fuerte mano
Venceremos en fin la zaña dura
Del enemigo ufano;
Y él en nuestra presura
A nada volverá la su bravura.

Psalm. 61. ℣. 2. *Nonne Deo subjecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum.*

℣. 3. *Nam et ipse Deus meus, et salutaris meus: susceptor meus, non movebor amplius.*

℣. 4. *Quousque irruitis in hominem? Interficitis universi vos tamquam parieti inclinato et maceriae depulsae.*

℣. 6. *Verumtamen Deo subjecta esto anima mea: quoniam ab ipso patientia mea.*

Salm. 61 ℣ 2. ¿Por qué pues ¡ó alma mia!
No te habrás de rendir al dulce brazo
De este Dios que me envia
En el mas duro lazo
Toda vida y salud de su regazo?

℣. 3. Pues en toda aventura
Él es solo mi Dios y mi defensa
Y mi salud segura:
Y en su bondad inmensa
Inmoble miraré cualquier ofensa.

℣. 4. ¿Hasta cuándo malvados
Pensais el acabar la triste vida
De un hombre, y ajuntados
Tramais ya su caída
Como á vieja pared que está rendida?

℣. 6. Pero tú ¡ó alma mia!
En manos del Señor pon tu dolencia:
Que en tan cruel porfia
La salud y paciencia
Solo me ha de venir de su clemencia.

℣. 7. *Quia ipse Deus meus, et salvator meus: adjutor meus, non emigrabo.*

℣. 8. *In Deo salutare meum, et gloria mea: Deus auxilii mei, et spes mea in Deo est.*

℣. 9. *Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coram illo corda vestra: Deus adjutor noster in aeternum.*

℣. 10. *Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum in stateris: ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum.*

℣. 7. Porque siempre me ha sido
Mi Dios y Salvador y fuerte ayuda;
Y estando de él asido
Despreciaré sin duda
Todo vano temor en quien me escuda.

℣. 8. En este Dios clemente
Encuentro mi salud, toda mi gloria;
Y en él tan solamente
Y en su bondad notoria
Espero el alcanzar siempre victoria.

℣. 9. Asi que, pueblo santo,
Congregado á le honrar con reverencia,
Tu corazon y llanto
Derrama en su presencia;
Que él nos dará favor con su asistencia.

℣. 10. Vanos y mentirosos
Son los hijos de Adan, que en su balanza
Con pasos cautelosos
Tienden vil asechanza
Para turbar la fé, la confianza.

℣. 11. *Nolite sperare in iniquitate, et rapinas nolite concupiscère : divitiae si affluant, nolite cor apponere.*

℣. 12. *Semel locutus est Deus, duo haec audivi, quia potestas Dei est,*

℣. 13. *Et tibi Domine misericordia : quia tu reddes unicuique juxta opera sua.*

Psalm. 104. ℣. 5. *Mementote mirabilium ejus, quae fecit : prodigia ejus, et judicia oris ejus.*

℣. 11. Desterrad por lo tanto
La rapiña de vos y la injusticia;
Y si con dulce encanto
El oro os acaricia,
Vuestro afecto guardad de su codicia.

℣. 12. Pues la ley adorable
Que una vez el Señor al hombre ha dado,
Con su voz inmutable
Dos cosas me ha enseñado,
Y yo en mi corazon las he guardado.

℣. 13. Que sabio y poderoso
Este Dios y Señor por siempre ha sido,
Y que justo y piadoso
Dará como es debido
El premio á cada qual que ha merecido.

Salm. 104. ℣. 5. Corra vuestra memoria
Los prodigios si nó que á sus amigos
Hizo para su gloria;
Y los juicios antigos
Conque siempre aterró sus enemigos.

Psalm. 89. ℣. 1. *Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem.*

℣. 3. *Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini filii hominum.*

Psalm. 85. ℣. 2. *Salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.*

Psalm. 64. ℣. 6. *Exaudi nos Deus salutaris noster, spes omnium finium terrae, et in mari longè.*

Salm. 89. ℣. 1. Mas siempre tus piedades
Con nosotros ¡ó Dios! han relucido;
Y en las muchas edades
Que ya se han sucedido
Nuestro asilo, Señor, tú solo has sido.

℣. 3. Y pues tu amor convida
Al necio pecador, y le da aliento
Para mudar su vida;
No á un triste abatimiento
Lo quieras reducir en su tormento.

Salm. 85. ℣. 2. Salva con dulce mano
A tu siervo, mi Dios, que en tí confia;
Y que en tu soberano
Amor y bondad pía
Solo quiere esperar en su agonía.

Salm. 64. ℣. 6. Óyenos sin tardanza,
Dios y eterna salud de nuestros males:
Pues eres la esperanza,
En las islas finales
Y en la tierra tambien, de los mortales.

Psalm. 68. ℣. 17. *Exaudi me Domine, quoniam benigna est misericordia tua: secundùm multitudinem miserationum tuarum respice in me.*

℣. 30. *Ego sum pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.*

Psalm. 69. ℣. 2. *Deus in adjutorium meum intende: Domine, ad adjuvandum me festina.*

℣. 6. *Adjutor meus, et liberator meus es tu: Domine, ne moreris.*

Salm. 68. ℣. 17. Escucha mi gemido,
Pues tu inmensa bondad en el momento
Siempre dulce me ha sido:
Y en tu piedad sin cuento
Mírame ya, Señor, desde tu asiento.

℣. 30. Veme aqui miserable
Y en un mar de dolor hoy sumergido;
Mas tu bondad amable
Me dará, Dios querido,
El consuelo y salud que ya he perdido.

Salm. 69. ℣. 2. Atiende en tanta pena
A prestarme el favor que hora te pido:
Y en tan dura cadena
Do estoy, Señor, metido,
No tardes de ayudar á un dolorido.

℣. 6. Y pues tú solo eres
El dulce protector que me liberta;
Ya es fuerza que aceleres
A un alma casi muerta
Esa tu proteccion que espero cierta.

Psalm. 70. ℣. 5. *Quoniam tu est patientia mea, Domine, Domine, spes mea à juventute mea.*

℣. 6. *In te confirmatus sum ex utero: de ventre matris meae tu es protector meus.*

Psalm. 17. ℣. 30. *Quoniam in te eripiar à tentatione, et in Deo meo transgrediar murum.*

Psalm. 15. ℣. 1. *Conserva me Domine, quoniam speravi in te.*

Salm. 70. ℣. 5. Pues de tu gran clemencia
Sabes, justo Señor, que mi consuelo
Espero con paciencia:
Y que de pequeñuelo
En tí solo esperé mi Dios del cielo.

℣. 6. Que desde el seno oscuro
De mi madre, Señor, me has sustentado;
Y que qual fuerte muro
Siempre me has amparado
Des que la luz comun hube gozado.

Salm. 17. ℣. 30. Asi que siempre espero
Con tu auxilio y favor el ser librado
Del peligro mas fiero;
Y de mi Dios armado,
El muro salvaré mas escarpado.

Salm. 15. ℣. 1. Por eso yo te clamo
Que me guardes, Señor, en esta vida;
Porque á tí solo amo,
Y en mi angustia crecida
De tí esperé no mas dulce acogida.

℣. 2. *Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.*

Psalm. 8. ℣. 1. *Domine Dominus noster, ¡quàm admirabile est nomen tuum in universa terra!*

Psalm. 35. ℣. 6. *Domine in coelo misericordia tua: et veritas tua usque ad nubes.*

℣. 2. De tí, que ya abastado
De riquezas sin fin y altas venturas,
Te confieso humillado
Por Dios de las alturas
Que no esperas el bien de tus hechuras.

AFECTOS

DE ADMIRACION AL CONSIDERAR LAS GRANDEZAS DE DIOS.

Salm. 8. ℣. 1. Señor y Dios amable,
Nuestro dueño eternal que nos sustenta;
¡Quán grande y admirable
Por la tierra opulenta
Tu nombre y tu poder se nos ostenta!

Salm. 35. ℣. 6. Aquí de el alto cielo
Nos muestras tu piedad que es infinita;
Y tu verdad sin velo
Hasta las nubes grita,
Y al humano entender no se limita.

℣. 7. *Justitia tua sicut montes Dei : judicia tua abyssus multa.*

Psalm. 103. ℣. 24. *¡Quàm magnificata sunt opera tua Domine ! omnia in sapientia fecisti : impleta est terra possesione tua.*

Psalm. 91. ℣. 6. *¡Quàm magnificata sunt opera tua Domine ! nimis profundae factae sunt cogitationes tuae !*

Psalm. 110. ℣. 4. *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors, et miserator Dominus.*

℣. 7. Tu justicia inmutable,
Qual los montes mas altos y eminentes,
Nos es inexcrutable:
Y tus juicios prudentes
Son abismos profundos á las gentes.

Salm. 103. ℣. 24. ¡Quán grandes y elevadas
Son tus obras, Señor! ¡Con qué sapiencia
Fueron por tí formadas!
La tierra en la opulencia
De tus bienes, gran Dios, ve tu presencia.

Salm. 91. ℣. 6. ¡Con qué grandeza y arte
Se nos dexa admirar de dia en dia
Tu mano en cada parte!
Tus obras son la guia
Del profundo saber de quien las cria.

Salm. 110. ℣. 4. La sabia omnipotencia
De este Dios y Señor siempre ha mostrado
Su piedad y clemencia
Para su pueblo amado
Con portentos sin fin, que en él ha obrado.

℣. 5. *Escam dedit timentibus se.*

Psalm. 112. ℣. 5. *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat.*

℣. 6. *Et humilia respicit in coelo, et in terra?*

Psalm. 138. ℣. 14. *Confitebor tibi, quia terribiliter magnificatus es : mirabilia opera tua, et anima mea cognoscit nimis.*

℣. 5. Asi que á los piadosos,
Que temen al Señor dió una comida,
Que haciéndolos dichosos
Con gracias sin medida,
Les da con su sabor la eterna vida.

Salm. 112. ℣. 5. ¿Quién habrá semejante
Al Señor nuestro Dios, que el alto cielo
Habitando triunfante,
Con incansable anhelo
No cesa de nos dar todo consuelo?

℣. 6. ¿Que allá de las alturas
No desdeña el mirar con dulce agrado
Las humildes hechuras
Que su mano ha formado,
Y en el cielo y la tierra ha colocado?

Salm. 138. ℣. 14. Yo alabaré rendido
Tu poder ¡ó Señor! pues con espanto
Fue siempre engrandecido:
Y mi mente entretanto
En tus obras encueutra un dulce encanto.

Psalm. 112. ℣. 4. *Excelsus super omnes gentes Dominus, et super coelos gloria ejus.*

℣. 3. *A solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.*

Psalm. 143. ℣. 3. *Domine ¿ quid est homo, quia innotuisti ei ? ¿ aut filius hominis, quia reputas eum ?*

Psalm. 82. ℣. 2. *Deus, ¿ quis similis erit tibi ? ne taceas, neque compescaris, Deus.*

Salm. 112. ℣. 4. Excelso y formidable
Sobre toda nacion ver se ha dexado
Este Dios adorable:
Su gloria se ha elevado
Sobre el cielo, y poder mas encumbrado.

℣. 3. De oriente al occidente
El nombre del Señor ser alabado
Merece eternamente
Por todo lo criado
Donde exerce este Dios su principado.

Salm. 143. ℣. 3. ¿Quién es, Señor, el hombre
Para mostrarle ya la excelsa gloria
De tu inefable nombre?
¿Qué es esta vil escoria
Para que dél hagais tanta memoria?

Salm. 82. ℣. 2. ¿Quién á tí parecido,
¡O poderoso Dios! hallarse pudo?
¿Por qué ya detenido,
Contra mi rival crudo
No empleas tu poder y estás tan mudo?

Psalm. 85. ℣. 8. *Non est similis tui in diis, Domine: et non est secumdùm opera tua.*

Psalm. 88. ℣. 7. *¿Quoniam quis in nubibus aequabitur Domino: similis erit Deo in filiis Dei?*

℣. 9. *Domine Deus virtutum ¿quis similis tibi? potens es Domine, et veritas tua in circuitu tuo.*

℣. 10. *Tu dominaris potestati maris: motum fluctuum ejus tu mitigas.*

Salm. 85. ℣. 8. Por mas que el hombre impío
Fabrique dioses mil con gran cuidado,
Ninguno á tí, Dios mio,
Jamas se ha semejado,
Ni tus obras, Señor, hubo imitado.

Salm. 88. ℣. 7. ¿Porque quién en el cielo
Igualarse al Señor habrá podido?
¿Hay en su excelso vuelo
Un ángel tan subido
Que pueda semejar al Dios temido?

℣. 9. Dios de los poderíos,
¿Quién habrá como tú por su eminencia?
En tantos desvaríos,
La verdad es tu esencia,
Y á tu inmenso poder no hay resistencia.

℣. 10. Tú del piélago undoso
Enfrenas el furor con fuerte mano:
Y á tu acento imperioso,
¡O Señor soberano!
Se amansa su rigor hinchado y vano.

℣. 12. *Tui sunt coeli, et tua est terra, orbem terrae, et plenitudinem ejus tu fundasti.*

℣. 13. *Aquilonem, et mare tu creasti. Thabor, et Hermon in nomine tuo exultabunt.*

Psalm. 67. ℣. 36. *Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israel ipse dabit virtutem, et fortitudinem plebi suae, benedictus Deus.*

Psalm. 34. ℣. 10. *Omnia ossa mea dicent: Domine, ¿ quis similis tibi?*

℣. 12. Tuyos son esos cielos
Donde habitas sin fin, tuya es la tierra:
Y tus sabios desvelos
Fundaron quanto encierra
El orbe, desde el valle á la alta sierra.

℣. 13. Tú con brazo potente
Has hecho el Aquilon y el Mediodía;
Y en tu nombre eminente
Saltarán de alegría
El Tabor y el Hermon en algun dia.

Salm. 67. ℣. 36. Grande y maravilloso
En sus siervos es Dios, por su largueza:
Él á su pueblo honroso
Da valor y firmeza.
Sea loado el Señor en su grandeza.

Salm. 34. ℣. 10. Así mis huesos todos
Absortos de un poder que es tan fecundo,
Te dirán de mil modos
Con silencio profundo:
¿Quién como tú, Señor, habrá en el mundo?

Psalm. 9. ℣. 2. *Confitebor tibi Domine in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.*

℣. 3. *Laetabor, et exultabo in te: psallam nomini tuo Altissime.*

Psalm. 15. ℣. 7. *Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum: insuper et usque ad noctem increpuerunt me renes mei.*

AFECTOS

DE AGRADECIMIENTO Y ALABANZA, ASI POR LOS BENEFICIOS RECIBIDOS DE LA MANO DE DIOS, COMO POR SUS PERFECCIONES Y GRANDEZAS.

Salm. 9. ℣. 2. A tí, Dios y bien mío,
La alabanza darán los sentimientos
De mi corazon pío:
Y con dulces acentos
Publicaré, Señor, hoy tus portentos.

℣. 3. De gozo enagenado
Me verán entonar en mi alegría
A tu nombre sagrado
¡O Dios del alma mia!
Un himno peremnal con armonía.

Salm. 15. ℣. 7. A Dios elegí en suerte,
Y á él siempre alabaré; pues me ha movido
Para que en ella acierte:
Que aun de noche dormido
Me grita el corazon agradecido.

Psalm. 20. ℣. 14. *Exaltare, Domine, in virtute tua: cantabimus, et psallemus virtutes tuas.*

Psalm. 29. ℣. 2. *Exaltabo te, Domine, quoniam suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me.*

℣. 4. *Domine, eduxisti ab inferno animam meam: salvasti me à descendentibus in lacum.*

Psalm. 117. ℣. 28. *Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.*

Salm. 20. ℣. 14. Haz, Señor, por lo tanto
Tu potencia brillar como queremos:
Que nós con dulce canto
Tu gloria ensalzaremos,
Y tu sabio poder celebraremos.

Salm. 29. ℣. 2. Yo con pecho ferviente
Te alabaré, Señor, pues á tu abrigo
Me pusiste clemente;
No dando á mi enemigo
El triunfo y el placer de mi castigo.

℣. 4. Del sepulcro horroroso
Por tu inmensa bondad me has libertado;
Y con brazo piadoso
Del seno me has sacado
De la muerte cruel ¡ó Dios amado!

Salm. 117. ℣. 28. Mi Dios y mi esperanza
Eres tú, buen Señor, y á tí rendido
Siempre daré alabanza:
Solo mi Dios tú has sido,
Y yo te ensalzaré como es debido.

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

℣. 29. *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia ejus.*

Psalm. 33. ℣. 2 *Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo.*

℣. 4. *Magnificate Dominum mecum: et exaltemus nomen ejus in idipsum.*

A tí Dios solamente
Tengo de celebrar de noche y dia;
Pues benigno y paciente
Me oíste todavía,
Y me diste salud en mi agonía.

℣. 29. Alabad ¡ó almas santas!
A tan alto Señor por sus bondades:
Confesadle por tantas
Infinitas piedades
Con que siempre brilló por las edades.

Salm. 33. ℣. 2. Yo con lengua sonora
Siempre le ensalzaré, ya en el quebranto,
Ya en la dichosa hora:
Y mis labios en tanto
De hoy consagro al loor de un Dios tan santo.

℣. 4. Quando al Señor bendigo,
Todos los que le amais con pecho ardiente
Dadle gloria conmigo,
Y su nombre eminente
Vengamos á ensalzar unidamente.

Psalm. 51. ℣. 11. *Confitebor tibi in saeculum, quia fecisti : et expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.*

Psalm. 56. ℣. 9. *Exurge gloria mea, exurge psalterium et cithara : exurgam diluculò.*

Psalm. 88. ℣. 2. *Misericordias Domini in aeternum cantabo. In generationem et generationem anuntiabo veritatem tuam in ore meo.*

℣. 6. *Confitebuntur coeli mirabilia tua, Domine : etenim veritatem tuam in ecclesia sanctorum.*

Salm. 51. ℣. 11. Sí, Dios eterno y justo,
Yo siempre alabaré quanto has obrado;
Y de tu nombre augusto
Espero aquel sagrado
Que á tus siervos, señor, nunca has negado.

Salm. 56. ℣. 9. Despierta tú, alma mia;
Cítara suena ya, toca salterio :
Que antes que raye el dia
Por el alto hemisferio
Su gloria he de cantar y su alto imperio.

Salm. 88. ℣. 2. Cantaré eternamente
Las piedades de un Dios santo y amable:
Y á toda edad y gente
Mi lengua hará palpable
Que es tu promesa fiel siempre inmutable.

℣. 6. Hasta los mismos cielos
Habrán de publicar tus maravillas,
Y en sus dulces consuelos
Los Santos que acaudillas
Loarán la verdad con que tú brillas.

Psalm. 95. ℣. 1. *Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.*

℣. 3. *Annuntiate inter gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.*

Psalm. 65. ℣. 2. *Jubilate Deo omnis terra, psalmum dicite nomini ejus: date gloriam laudi ejus.*

℣. 4. *Omnis terra adoret te, et psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo.*

Salm. 95. ℣. 1. Cantad, pues, ó habitantes
De la tierra, al Señor un nuevo canto:
Sus juicios relevantes
Entone todo quanto
Cubre el radiante sol baxo su manto.

℣. 3. Absortos y arrobados
Su gloria publicad á las naciones:
Y á los mas apartados
Pueblos y anchas regiones
Sus prodigios decid, sus perfecciones.

Salm. 65. ℣. 2. Vuestro dulce contento
Presentad al Señor por sus favores:
Cantad todo momento
Himnos encantadores;
Y á su nombre entonad justos loores.

℣. 4. Toda la tierra junta
Ya te adore, Señor, y te bendiga;
Y desque el sol apunta,
Y hasta el ocaso siga,
A tu nombre inmortal mil salmos diga.

℣. 16. *Venite, audite, et narrabo omnes, qui timetis Deum, quanta fecit animae meae.*

℣. 17. *Ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea.*

℣. 20. *Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, et misericordiam suam à me.*

Psalm. 67. ℣. 20. *Benedictus Dominus die quotidie: prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum.*

℣. 16. Venid por tanto, justos,
Que temeis al Señor en su servicio,
Y escuchad sin disgustos
Hoy tanto beneficio
Como obró con mi alma el Dios propicio.

℣. 17. Aun quando mas cercado
Me viese alguna vez de angustia y pena,
Á él tan solo he clamado;
Y en la mas triste escena
Mi lengua en su loor siempre resuena.

℣. 20. Bendito y ensalzado
Sea el Dios de bondad, que mis clamores
Jamas ha desechado;
Y en mis cuitas mayores
Mostrome su piedad, no sus rigores.

Salm. 67. ℣. 20. Así todos los dias
Loëmos al Señor ya de contino:
Que él con entrañas pías
Prosperará el camino
Que nos ha de salvar en tal destino.

Psalm. 68. ℣. 31. *Laudabo nomen Dei cum cantico: et magnificabo eum in laude.*

Psalm. 70. ℣. 7. *In te cantatio mea semper: tamquam prodigium factus sum multis: et tu adjutor fortis.*

℣. 8. *Repleatur os meum laude, ut cantem gloriam tuam: tota die magnitudinem tuam.*

℣. 23. *Exultabunt labia mea cùm cantavero tibi: et anima mea, quam redemisti.*

Salm. 68. ℣. 31. Con cántico suave
Yo el nombre de mi Dios iré loando
En la afliccion mas grave;
Y lo estaré ensalzando
Su alabanza eternal siempre cantando.

Salm. 70. ℣. 7. Mi ocupacion frecuente
El cantar ha de ser, y mi sustento:
Pues que toda la gente
Me ve como á un portento
Quando admira hácia mí tu valimiento.

℣. 8. Y pues él me provoca
Á entonarte loor por tu largueza;
Siempre suene en mi boca
Para cantar tu alteza,
Y la gloria inmortal de tu grandeza.

℣. 23. Entonces la alegría
De mi alma, Señor, que tú has salvado,
Llenará de armonía
Al labio congojado,
Cantando con placer tu nombre amado.

Psalm. 134. ℣. 1. = 2. *Laudate nomen Domini, laudate servi Dominum.*

Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri.

Psalm. 137. ℣. 1. *Confitebor tibi Domine, in toto corde meo: quoniam audisti verba oris mei.*

℣. 2. *In conspectu angelorum psallam tibi:*

Adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo.

Psalm. 145. ℣. 2. *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in vita mea: psallam Deo meo quamdiu fuero.*

Salm. 134. ℣. 1.=2. Á este Dios adorable
Sus siervos alabad con dulces cantos;
Y su nombre inefable
Ensalzad todos quantos
Habitais del Señor los átrios santos.

Salm. 137. ℣. 1. Yo siempre he de alabarte
Con todo el corazon, mi Dios querido;
Pues te plugó mostrarte
Piadoso á mi gemido,
Y mi ruego escuchar con grato oido.

℣. 2. Á la vista y exemplo
De tus ángeles hoy todo rendido,
Te adoraré en tu templo;
Y á tu nombre temido
Daré el alto loor que le es debido.

Salm. 145. ℣. 2. Alaba ya, alma mia,
Alaba á este Señor con grato acento:
Sí, pueblos, yo á porfia
Mientras dure mi aliento
Á mi Dios loaré con himnos ciento.

Psalm. 146. ℣. 1. *Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus: Deo nostro sit jucunda, decoraque laudatio.*

Psalm. 113. ℣. 9. *Non nobis, Domine, non nobis: sed nomini tuo da gloriam.*

Psalm. 115. ℣. 3. *¿Quid retribuam Domino, pro omnibus, quae retribuit mihi?*

℣. 4. *Calicem salutaris accipiam: et nomen Domini invocabo.*

Salm. 146. ℣. 1. Cantad con dulces modos
Y alabad vos tambien al Dios amable;
Pues su alabanza á todos
Os será saludable,
Si ella fuere al Señor siempre agradable.

Salm. 113. ℣. 9. Esa piedad sin cuento
Haz, Señor, hácia nos siempre notoria,
No por merecimiento
Nuestro; sí por memoria
De tu nombre inmortal y por su gloria.

Salm. 115. ℣. 3. ¿Qué podrá mi baxeza,
Qual debe, retornar al soberano
Dios de toda largueza,
Quando á este vil gusano
Tantos bienes donó su franca mano?

℣. 4. De gloria y alabanza
Siempre le he de ofrecer un sacrificio;
Y con firme esperanza
Será ya mi egercicio
Su nombre el invocar dulce y propicio.

℣. 5. = 6. *Vota mea Domino reddam coràm omni populo ejus: Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.*

℣. 8. *Dirupisti vincula mea: Tibi sacrificabo hostiam laudis, et nomen Domini invocabo.*

Psalm. 116. ℣. 1. *Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi.*

Psalm. 102. ℣. 1. *Benedic, anima mea, Domino: et omnia, quae intra me sunt, nomini sancto ejus.*

℣. 5.=6. Ante su pueblo todo
Mis votos al Señor daré cumplidos;
Y haré ver de este modo
Que ama á sus escogidos,
Sin dejarlos morir al mal rendidos.

℣. 8. Tú rompiste amoroso
La cadena mortal de mis errores:
Yo un sacrificio honroso
Dándote de loores,
Tu nombre invocaré con mis clamores.

Salm. 116. ℣. 1. A este Señor glorioso
Pueblos todos cantad himnos fervientes:
Load del Dios piadoso
Las glorias eminentes,
Y su nombre ensalzad todas las gentes.

Salm. 102. ℣. 1. Bendice tú, alma mia,
Y alaba ya al Señor por sus clemencias:
Uníos este dia
Todas las mis potencias
De su nombre á ensalzar las excelencias.

℣. 2. *Benedic, anima mea, Domino: et noli oblivisci, omnes retributiones ejus.*

℣. 3. *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.*

℣. 4. *Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia, et miserationibus.*

℣. 5. *Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquilae juventus tua.*

℣. 2. Dale mil bendiciones,
Alma mia, á este Dios con himnos santos;
Y no olvides los dones
Y beneficios tantos
Que te ha dado el Señor en tus quebrantos.

℣. 3. Él siempre te se allana
Para darte el perdon de tus maldades;
Y él es el que te sana
Por sus muchas piedades,
Si gravada te ves de enfermedades.

℣. 4. Él es quien de la muerte
Te rescata piadoso en tu caida;
Y el que sobre tí vierte
Piedad tan desmedida,
Que te ciñe con ella y da la vida.

℣. 5. Él es quien siempre llena
Tus deseos del bien con grande hartura:
Quien te vuelve y ordena
Tu primera hermosura,
Qual águila, á quien da nueva figura.

℣. 20. *Benedicite Domino omnes angeli ejus: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.*

℣. 21. *Benedicite Domino omnes virtutes ejus: ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.*

℣. 22. *Benedicite Domino omnia opera ejus: in omni loco dominationis ejus, benedic anima mea Domino.*

Psalm. 104. ℣. 1. *Confitemini Domino, et invocate nomen ejus: annuntiate inter gentes opera ejus.*

℣. 20. Ángeles poderosos,
Bendecid al Señor en sus portentos :
Vosotros que dichosos
Le obedeceis atentos
Apenas escuchais sus mandamientos.

℣. 21. Vos celestial milicia
Que haceis su voluntad, y executores
Sois del Dios de justicia;
Prestad altos honores,
Y al Señor bendecid por sus favores.

℣. 22. De uno al otro hemisferio
Alábenle sus obras cada dia
En todo su alto imperio :
Y tú siempre, alma mia,
Bendice á este Señor que tanto cria.

Salm. 104. ℣. 1. Gloria dad á su alteza,
Y su nombre invocad eternamente :
Anunciad la grandeza
A todo pueblo y gente
De las obras de un Dios sabio y potente.

℣. 2. *Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus.*

Psalm. 106. ℣. 31. *Confiteantur Domino misericordiae ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.*

Psalm. 105. ℣. 48. *Benedictus Dominus Deus Israel à saeculo, et usque in saeculum.*

℣. 2. Con himnos y canciones
Celebrad un poder tan encumbrado:
Contad á las naciones
Los prodigios que ha obrado
Por la inmensa extension de lo criado.

Salm. 106. ℣. 31. La piedad que en él brilla
Le tribute un loor mas elevado:
Y tánta maravilla
Que al hombre ha dispensado
Ensalce la bondad del Dios amado.

Salm. 105 ℣. 48. Todos en fin ya viendo
Las glorias de un Señor tan infinito,
Digamos, repitiendo
Por tan vasto distrito:
Sea el Dios de Israel siempre bendito.

Psalm. 34. ℣. 17. *Domine, quando respicies? restitue animam meam à malignitate eorum, à leonibus unicam meam.*

℣. 22. *Vidisti Domine, ne sileas: Domine, ne discedas à me.*

℣. 23. *Exurge, et intende judicio meo: Deus meus, et Dominus meus, in causam meam.*

AFECTOS

DE UN ALMA ANGUSTIADA.

Salm. 34. ℣. 17. ¿Quándo con ojos pios
Me mirarás, Señor, en mi pecado?
De los contrarios mios
Líbrame en tal estado,
Que qual fieros leones me han cercado.

℣. 22. Tú, Señor, que testigo
Eres de la afliccion que me enagena;
No te muestres conmigo
Sordo y mudo á mi pena,
Ni te alejes de mí con faz serena.

℣. 23. De ese tu Santuario
Levántate, Señor y Dios potente
Contra mi infiel contrario;
Y de este delincuente
Ven la causa á juzgar dulce y clemente.

Psalm. 43. ℣. 23. *Exurge, ¿quare obdormis, Domine? exurge, et ne repellas in finem.*

℣. 26. *Exurge, Domine, adjuva nos: et redime nos propter nomen tuum:*

Psalm. 54. ℣. 2. *Exaudi, Deus, orationem meam, et ne despexeris deprecationem meam: intende mihi, et exaudi me.*

℣. 5. *Cor meum conturbatum est in me: et formido mortis cecidit super me.*

Salm. 43. ℣. 23. Despierta á mis clamores:
¿Por qué muestras, Señor, estar dormido
En mis cuitas mayores?
Levanta á mi gemido,
Y no deseches siempre á un afligido.

℣. 26. Levanta prontamente
Y danos tu favor, Dios Soberano:
Por tu nombre eminente,
Que nunca invoqué en vano,
Vennos ya á libertar con fuerte mano.

Salm. 54. ℣. 2. Oye con grato oído
Mi ferviente oracion; y el triste ruego
No desprecies te pido:
Escúchame ya luego,
Y atiende á mi interior desasosiego.

℣. 5. Mi corazon turbado
Está dentro de mi con tal conflito:
De temor agitado
Me ves, Dios infinito,
Con la muerte y horror de mi delito.

℣. 6. *Timor, et tremor venerunt super me; et contexerunt me tenebrae.*

Psalm. 59. ℣. 13. *Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.*

Psalm. 3. ℣. 4. *Tu autem, Domine, susceptor meus es, gloria mea; et exaltans caput meum.*

Psalm. 7. ℣. 2. *Domine Deus meus, in te speravi: salvum me fac ex omnibus persequentibus me, et libera me.*

℣. 6. Medroso y tremebundo
Ya me siento, despues que te he ofendido;
Y en un mar tan profundo
De tinieblas sumido,
Que ando siempre, Señor, todo aturdido.

Salm. 59.℣.13. Danos, pues, hoy tu ayuda
En la dura afliccion que nos rodea:
Que quien al hombre acuda
Quando el favor desea;
Que es vana su salud es fuerza vea.

Salm. 3. ℣. 4. Mas tú, Dios poderoso,
Eres toda mi gloria y mi ornamento;
Mi protector piadoso
Que puede en un momento
Librar ya mi cerviz de abatimiento.

Salm. 7. ℣. 2. Sabes que mi esperanza
He puesto en tí, mi Dios, en mis temores:
Sálvame sin tardanza
De mis perseguidores;
Y venme á libertar de sus horrores.

Psalm. 9. ℣. 14. *Miserere mei, Domine: vide humilitatem meam de inimicis meis.*

℣. 35. *Exurge, Domine Deus, exaltetur manus tua: ne obliviscaris pauperum.*

Psalm. 10. ℣. 2. *In Domino confido; quomodo dicitis animae meae: transmigra in montem sicut passer?*

Psalm. 11. ℣. 2. *Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus: quoniam diminutae sunt veritates à filiis hominum.*

Salm. 9. ℣. 14. Mira ya el triste estado
A que el bravo furor de mi enemigo
Sañoso me ha entregado;
Y á tu sombra y abrigo
Usa de tu piedad, Señor, conmigo.

℣. 35. En tan crecida afrenta
Levántate, Señor, y el poderío
De ese tu brazo ostenta.
No olvides ¡ó Dios mio!
Del pobre la afliccion con tu desvío.

Salm. 10. ℣. 2. Toda mi confianza
He puesto en el Señor justo y suave:
¿Por qué en tal confianza
Me dicen que qual ave
Huya al monte á eludir un mal tan grave?

Salm. 11. ℣. 2. Sálvame, ó Dios, por tanto,
De mi angustia mortal, segun deseo;
Que hasta me falta el santo,
Y entre los hombres creo
Que no hay sinceridad en quanto veo.

Psalm. 12. ℣. 1. *Usquequò, Domine, oblivisceris me in finem? Usquequò avertis faciem tuam à me?*

℣. 3. *Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?*
℣. 4. *Respice, et exaudi me, Domine Deus meus.*

℣. 5. *Illumina oculos meos, ne umquam obdormiam in morte: nequando dicat inimicus meus: praevaluit adversus eum.*

Psalm. 7. ℣. 9. *Judica me, Domine, secundùm justitiam meam, et secundùm innocentiam meam super me.*

Salm. 12. ℣. 1. ¿Hasta quándo olvidado
Me has de tener, Señor y dulce dueño?
¿Por siempre sepultado
Seré en el mortal sueño,
Y huirás de mí tu faz con duro ceño?

℣. 3. ¿Hasta quándo ya erguido
Mi enemigo cruel de furor ciego
Me insultará atrevido?
℣. 4. Mira mi angustia luego,
Y escucha, buen Señor, mi triste ruego.

℣. 5. Alúmbrame de suerte
Que no quede, mi Dios, siempre dormido
En una eterna muerte:
No diga ya engreido
Mi enemigo feroz que me ha vencido.

Salm. 7. ℣. 9. Y pues su infiel malicia
Me pretende rendir á su violencia;
Hazme ya la justicia
Que implora mi inocencia
Para gloria y honor de tu clemencia.

Psalm. 122. ℣. 1. *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in coelis.*

℣. 2. *Ecce sicut oculi servorum, in manibus dominorum: sicut oculi ancillae in manibus dominae suae:*

ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

Psalm. 141. ℣. 2. *Voce mea ad Dominum clamavi: voce mea ad Dominum deprecatus sum.*

Salm. 122. ℣. 1. A tí, Dios poderoso,
Que habitas inmortal en tu alto cielo,
Levanto pesaroso
Mis ojos desde el suelo,
Esperando de tí dulce consuelo.

℣. 2. Qual siervos y criadas
Que á sus amas tal vez y hácia sus dueños
Convierten sus miradas
Por ver si en sus desdeños
Les socorren al fin mas halagüeños.

Así ya nuestros ojos
Siempre fixos están al Dios airado
Hasta que sin enojos
Nos muestre ya de grado
Su infinita piedad mas aplacado.

Salm. 141. ℣. 2. Hácia mi Dios clemente
Alzo mi triste voz en mis dolores:
Mi pena vehemente
Implora sus favores,
Levantando al Señor hoy mis clamores.

℣. 3. *Effundo in conspectu ejus orationem meam, et tribulationem meam ante ipsum pronuncio.*

℣. 4. *In deficiendo ex me spiritum meum, et tu cognovisti semitas meas.*

In via hac, qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi.

℣. 5. *Considerabam ad dexteram, et videbam: et non erat qui cognosceret me.*

℣. 3. En su amable presencia
Derramo el corazon siempre abatido:
Y en mi ciega demencia
Le muestro dolorido
La angustia y afliccion do estoi sumido.

℣. 4. Mi espíritu turbado
Desfallece al rigor de tántas penas:
Mas tú, mi Dios amado,
Que mis pasos ordenas;
Sus veredas jamas te son agenas.

Con furor serpentino
Me cercan sin cesar hoy mis rivales;
Y por qualquier camino
Que escapo de sus males,
Escondiéndome van lazos fatales.

℣. 5. Al uno y otro lado
Vuelvo mi triste faz por si hay alguno
Que me libre apiadado;
Y en mal tan importuno
Ni aun ya me conocer quiere ninguno.

Periit fuga à me, et non est qui requirat animam meam.

℣. 6. *Clamavi ad te, Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium.*

℣. 7. *Intende ad deprecationem meam: quia humiliatus sum nimis.*

Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.

Entre enemigos tantos
No me queda lugar para mi huída;
Ni en tan duros quebrantos
Hallo alguna acogida,
Ni quien piense en salvar mi triste vida.

℣. 6. Á tí mi eterna holganza,
Á tí clamaré ¡ó Dios! no te me ausentes;
Por que eres mi esperanza,
Diré á todas las gentes,
En la patria feliz de los vivientes.

℣. 7. Atiende con cuidado
Á mi grande afliccion y abatimiento:
Y á mi ruego inclinado,
No dexes un momento
De piadoso escuchar mi llamamiento.

Líbrame en tanto apuro
Del inmenso poder de mis contrarios,
Que con azote duro
Me siguen temerarios,
Lanzando su furor de modos varios.

Psalm. 101. ℣. 3. *Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.*

Psalm. 140. ℣. 1. *Domine, clamavi ad te, exaudi me: intende voci meae, cùm clamavero ad te.*

Psalm. 108. ℣. 22. *Libera me, quia egenus*, et *pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me.*

Psalm. 114. ℣. 5. *O Domine libera animam meam: misericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur.*

Salm. 101. ℣. 3. No apartes enojoso
De mí tu clara faz con triste olvido;
Mas quando mas penoso
Me vieres y afligido,
Inclina hácia mí voz tu dulce oído.

Salm. 140. ℣. 1. Bien sabes que he clamado
Á tí siempre, Señor, y sin demora
Mi ruego has escuchado:
Y pues te llamo ahora;
Atiende á la oracion de quien te implora.

Salm. 108. ℣. 22. Mira que conturbado
Está mi corazon y entristecido:
Pobre y desamparado
Me ves y dolorido:
Líbrame de la red donde he caido.

Salm. 114. ℣. 5. Liberta ya mi alma,
Te repito, Señor; y asi reposo
En la mas dulce calma:
Porque es justo y piadoso
Mi Dios, y su piedad vierte amoroso.

Psalm. 120. ℣. 1. *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.*

℣. 2. *Auxilium meum à Domino, qui fecit coelum et terram.*

Psalm. 142. ℣. 9. *Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi;*

℣. 10. *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Salm. 120. ℣. 1. Entre tantos abrojos,
Á los montes eternos donde habitas
Levanto ya mis ojos:
De donde me visitas,
Y me vendrá el favor en tantas cuítas.

℣. 2. De este Dios eminente
Mis auxilios vendrán y mis consuelos,
Que con mano potente
En sus dulces desvelos
Con la tierra crió los altos cielos.

Salm. 142. ℣. 9. Líbrame de los lazos
Do mis fuertes contrarios me han metido;
Pues que solo á tus brazos
Yo, Señor, me he acogido,
De tu inmensa piedad ya prevenido.

℣. 10. Tú eres mi Dios, mi guia.
En mi triste mansion y oscura senda:
Haz pues que el alma mia
Tus mandatos aprenda,
Y ya á tu voluntad tan solo atienda.

Psalm. 68. ℣. 2. *Salvum me fac, Deus, quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam.*

℣. 18. *Et ne avertas faciem tuam à puero tuo: quoniam tribulor, velociter exaudi me.*

℣. 20. *Tu scis improperium meum, et confusionem meam, et reverentiam meam.*

Psalm. 85. ℣. 1. *Inclina, Domine, aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops, et pauper sum ego.*

Salm. 68. ℣. 2. De males oprimido,
Sálvame ¡ó justo Dios! pues inundado
Me ves, y sumergido
En este mar hinchado,
Que hasta el alma, Señor, me ha penetrado.

℣. 18. No apartes de tu siervo
Esa tu dulce faz; que atribulado
Estoi del mal protervo:
Mírame con agrado,
Y oye pronto el clamor de un angustiado.

℣. 20. Tú, Señor, estás viendo
La triste confusion y negra afrenta
Que ya estoi padeciendo:
Y en lucha tan sangrienta
La ignominia y rubor que me atormenta.

Salm. 85. ℣. 1. Inclina ya por tanto
¡Ó piadoso Señor! tu dulce oído
Á mi duro quebranto;
Y escucha mi gemido,
Pues tan pobre me ves y desvalido.

Psalm. 89. ℣. 16. *Respice in servos tuos, et in opera tua: et dirige filios eorum.*

℣. 17. *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos.*

Psalm. 119. ℣. 2. *Domine, libera animam meam à labiis iniquis, et à lingua dolosa.*

Salm. 89. ℣. 16. Mira el estado triste
De tus siervos en fin, y los portentos
Que en su favor hiciste:
Y hácia tus mandamientos
Á sus hijos dirige en sus intentos.

℣. 17. Del trono refulgente
Nuestro Dios y Señor sus resplandores
Nos derrame clemente,
Que entre tantos horrores
Auyenten con su luz nuestros temores.

AFECTOS

DE TEMOR QUE EL ALMA SANTA TIENE Á LOS MALOS.

Salm. 119. ℣. 2. Libértame, Dios mio,
De la boca mordaz y cautelosa
De mi contrario impío;
Y del que ya me acosa
Con su lengua cruel y artificiosa.

Psalm. 139. ℣. 2. *Eripe me, Domine, ab homine malo: à viro iniquo eripe me.*

℣. 5. *Custodi me, Domine, de manu peccatoris: et ab hominibus iniquis eripe me.*

Psalm. 140. ℣. 9. *Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi: et à scandalis operantium iniquitatem.*

Psalm. 42. ℣. 1. *Discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo, et doloso erue me.*

Salm. 139. ℣. 2. Tu proteccion emplea
¡Ó piadoso Señor! en defenderme
Del malo, que rodea
Mi hogar, y nunca duerme
Lleno de iniquidad para perderme.

℣. 5. Escucha mis clamores,
Y líbrame, Señor, de la violencia
De aquestos pecadores:
Salvando mi inocencia
De su inicuo poder, por tu clemencia.

Salm. 140. ℣. 9. Presérvame del lazo
Que tienden sin cesar á mis pisadas,
Y rompe con tu brazo
Las ocultas celadas
Que el malvado cruel me tiene armadas.

Salm. 42. ℣. 1. Mi inocencia defiende
De gente tan feroz, cruda y viciosa:
Líbrame del que ofende
Con lengua mentirosa,
Y torpe iniquidad solo rebosa.

Psalm. 69. ℣. 3. *Confundantur, et revereantur, qui quaerunt animan meam.*

Psalm. 16. ℣. 8. *A resistentibus dexterae tuae custodi me, ut pupillam oculi.*

℣. 9. *Sub umbra alarum tuarum protege me : à facie impiorum, qui me afflixerunt.*

Psalm. 67. ℣. 2. *Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus, et fugiant, qui oderunt eum, à facie ejus.*

Salm. 69. ℣. 3. Tristes y confundidos
En su mismo rubor siempre se vean
Aquellos foragidos
Que mi muerte desean,
Y su negro rencor contra mí emplena.

Salm. 16. ℣. 8. Qual la niña del ojo
Guárdame ¡ ó justo Dios ! del hombre insano,
Que resiste á tu enojo
Y á tu invencible mano
En su débil poder hinchado y vano.

℣. 9. Cúbreme con tus alas
De la vista feroz de estos impíos,
Que entre sus obras malas
Con necios desvarios
Asestan sin cesar los pasos mios.

Salm. 67. ℣. 2. Levántese el Dios Santo,
Y disípense ya despavoridos
Sus contrarios de espanto;
Y huyan los descreídos
Que ódian á este Señor siempre atrevidos.

℣. 3. *Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.*

Psalm. 140. ℣. 3. *Pone, Domine, custodiam ori meo: et ostium circumstantiae labiis meis.*

℣. 4. *Non declines cor meum in verba malitiae, ad excusandas excusationes in peccatis.*

℣. 3. Desvanézcanse luego,
Qual humo, que al soplar es disipado:
Como cera en el fuego
Perezca ya el malvado
A vista de la faz de un Dios airado.

Salm. 140. ℣. 3. Y tú cierra mis labios,
Y un candado, Señor, pon á mi boca,
Para que en mis resabios,
Si la pasion provoca,
Nunca ofenda tu ley quien ya te invoca.

℣. 4. No dexes que mi lengua,
Por mi fiel corazon ya dirigida,
Se ladee con mengua
A la maldad temida
De hallar excusacion á mi caida.

Psalm. 17. ℣. 2. *Diligam te, Domine, fortitudo mea :*

℣. 3. *Dominus firmamentum meum, et refugium meum, et liberator meus.*

Psalm. 62. ℣. 2. *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.*

Sitivit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.

AFECTOS

AMOROSOS DE UNION CON DIOS.

Salm. 17. ℣. 2 = 3. A tí, Señor eterno,
A tí solo he de amar, que en mi flaqueza
Eres, qual padre tierno,
Toda mi fortaleza,
Mi amparo y defensor y mi firmeza.

Salm. 62. ℣. 2. Dios y esperanza mia,
En tí vivo, Señor, y en tí medito
Desde que apunta el dia:
Y en tí, Dios infinito,
Mi afecto y corazon ya deposíto.

En tu amor inflamada,
Tiene el alma de tí sed tan ardiente,
Que mi carne abrasada
Del fuego vehemente,
Los efectos de amor aun ella siente.

℣. 6. *Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea: et labiis exultationis laudabit os meum.*

℣. 9. *Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhaesit anima mea post te: me suscepit dextera tua.*

Psalm. 118. ℣. 7. *Coufitebor tibi in directione cordis: in eo quòd didici judicia justitiae tuae.*

℣. 10. *In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.*

℣. 6. Hinche ya con hartura
La mi alma, Señor, de tus consuelos,
Qual de pingüe grosura;
Porque en dulces anhelos
Te alabe con placer allá en los cielos.

℣. 9. Baxo la sombra amena
De tus alas, veré mi triste vida
Toda de gozo llena:
Contigo mi alma unida,
Siempre en tu mano fiel halló acogida.

Salm. 118. ℣. 7. Asi que tu alabanza
Por siempre entonaré, porque le has dado
Rectitud y templanza
A un corazon viciado,
Y tu ley eternal me has enseñado.

℣. 10. Por eso yo procuro
Tus mandatos cumplir, y asi agradarte
Con un corazon puro:
No permitas me aparte
De ellos, ni que jamas llegue á olvidarte.

℣. 14. *In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitiis.*

℣. 20. *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas, in omni tempore.*

℣. 40. *Ecce concupivi mandata tua: in aequitate tua vivifica me.*

℣. 57. *Portio mea, Domine, dixi, custodire legem tuam.*

℣. 14. Con tal placer y empeño
La senda de tu ley sigo y adoro,
Como si fuera dueño
Del mas rico tesoro
Que se pudo juntar con todo el oro.

℣. 20. Mi alma solo ansiosa
De tu ley eternal, que ya ha gustado;
Otra ninguna cosa
Jamas ha deseado
Sino siempre observar lo que has mandado.

℣. 40. Bien ves quánta codicia
He tenido en cumplir tus mandamientos:
Haz ya que en tu justicia
Conserve los momentos
De mi vida, hasta el fin de mis alientos.

℣. 57. Tú eres la herencia y parte
Que tu inmensa bondad ya me destina;
Y asi por solo amarte
Cumplir tu ley divina
Digo que es mi porcion mas alta y dina.

℣. 58. *Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo: miserere mei secumdùm eloquium tuum.*

℣. 72. *Bonum mihi lex oris tui, super millia auri, et argenti.*

℣. 80. *Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.*

℣. 81. *Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi.*

℣. 58. Muchas veces, Dios mio,
Con todo el corazon yo te he implorado:
Séme benigno y pio
Segun lo has protestado
Al que busque el perdon de su pecado.

℣. 72. Mas apreciable y grata
Es tu ley para mí, que esos millones
Del oro y de la plata,
Que á tantos corazones
Han robado, Señor, sus atenciones.

℣. 80. Haz que tus leyes santas
Ame mi corazon con inocencia;
Porque en pasiones tántas
No quede mi demencia
Arrojada tal vez de tu presencia.

℣. 81. En su pena angustiosa
Desfalleció mi alma en tí esperando
Tu salud prodigiosa;
Nunca, Señor, dudando
De esa palabra fiel que me estás dando.

℣. 82. *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: ¿Quando consolaberis me?*

℣. 103. *¡Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua! super mel ori meo.*

℣. 111. *Haereditate acquisivi testimonia tua in aeternum: quia exultatio cordis mei sunt.*

℣. 123. *Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium justitiae tuae.*

℣. 82. Mis ojos consumidos,
Fallecen de aguardar en sus desvelos
Tus bienes prometidos;
Y alzados á los cielos,
¿Quándo, dicen, vendrán los tus consuelos?

℣. 103. ¡Quán celestial dulzura
Vierte tu santa ley en quien te invoca!
Aun mas que la miel pura
Quando al paladar toca,
Tus palabras ya son para mi boca.

℣. 111. Como una eterna herencia
Tus preceptos, mi Dios, he recibido
De tu dulce clemencia:
Pues á tu ley unido,
Halla mi corazon gozo cumplido.

℣. 123. Mis ojos levantando
A los cielos, Señor, han fallecido
Tu salud aguardando,
Y el bien que ha prometido
Tu fiel y justa ley al que ha creido.

℣. 131. *Os meum aperui, et attraxi spiritum: quia mandata tua desiderabam.*

℣. 135. *Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas.*

℣. 140. *Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud.*

℣. 151. *Propè es tu, Domine, et omnes viae tuae veritas.*

℣. 131. Por ella enamorado,
Respiro sin cesar con dulce anhelo
Absorto y arrobado
Por el amante celo
De cumplirla, Señor, acá en el suelo.

℣. 135. Alumbra mis tinieblas
Con la luz eternal de tu semblante;
Y en mis espesas nieblas
Si ando tal vez errante,
La senda de tu ley ponme delante.

℣. 140. Vivo y ardiente fuego
Es tu palabra fiel en sumo grado;
Y ella qual fértil riego,
Asi me ha penetrado,
Que todo el corazon me lo ha robado.

℣. 151. En mis árduos destinos
Siempre estás cabe mí por darme ayuda;
Y todos tus caminos
Me convencen sin duda
De tu eterna verdad, que no se muda.

℣. 162. *Laetabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa.*

℣. 174. *Concupivi salutare tuum, Domine: et lex tua meditatio mea est.*

Psalm. 26. ℣. 8. *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: faciem tuam, Domine, requiram.*

Psalm. 34. ℣. 9. *Anima autem mea exultabit in Domino: et delectabitur super salutari suo.*

℣. 162. Mi gozo solamente
Será siempre cumplir con tu ley santa,
Qual se alegra el valiente
Que la victoria canta,
Y despojos sin fin coge y levanta.

℣. 174. Jamas, Dios soberano,
Codicié mas salud que la que envia
A nos tu excelsa mano:
Y toda mi alegría
Es meditar tu ley de noche y dia.

Salm. 26. ℣. 8. Mi corazon amante
Sus angustias, Señor, ya te ha mostrado:
Mis ojos cada instante
En tí solo he fixado,
Y el procurar tu faz es mi cuidado.

Salm. 34. ℣. 9. Que el alma penetrada
Del favor y salud de un Dios piadoso,
Se verá arrebatada
De un placer tan copioso,
Que contento no habrá mas delicioso.

Psaml. 5. ℣. 12. *Et laetentur omnes, qui sperant in te, in aeternum exultabant: et habitabis in eis.*

℣. 13. *Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, quoniam, tu benedices justo.*

Psalm. 38. ℣. 8. *¿Et nunc quae est expectatio mea? ¿Nonne Dominus? et substantia mea apud te est.*

Psalm. 39. ℣. 17. *Exultent et laetentur super te omnes quaerentes te: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.*

Salm. 5. ℣. 12. Alégrense por tanto
Los que ponen en tí su confianza;
Pues en un gozo santo
Siempre tendrán su holganza,
Y con ellos harás firme alianza.

℣. 13. Y en tí tendrán su gloria
Los que amaren, Señor, tu nombre augusto;
Que tu bondad notoria
Vierte el placer y gusto,
Y da su bendicion al siervo justo.

Salm. 38. ℣. 8. Con tan altas lecciones,
¿ En quién debo esperar en la crudeza
De tantas aflicciones,
Sino en la tu grandeza,
Pues eres mi Señor y mi riqueza?

Salm. 39. ℣. 17. Por eso el que en tí espera,
Y amare al Salvador por tí enviado,
Repita por do quiera,
De gozo enagenado:
Sea el Dios de bondad siempre ensalzado.

Psalm. 41. ℣. 2. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.*

℣. 3. *Sitivit anima mea ad Deum fortem, vivum: ¿quando veniam, et apparebo ante faciem Dei?*

℣. 4. *Fuerunt mihi lacrymae meae panes die ac nocte: tum dicitur mihi quotidie: ¿Ubi est Deus tuus?*

℣. 6. *¿Quare tristis es anima mea, et quare conturbas me?*

℣. 7. *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.*

Salm. 41. ℣. 2. Qual siervo, que sediento,
Del undoso raudal busca la fuente;
Asi cada momento
Con ansia vehemente
Te desea mi alma ¡ ó Dios clemente!

℣. 3. De tí, Dios vivo y fuerte,
Tiene tan solo sed el alma mia:
¿Quándo con dulce muerte
Vendrá el dichoso dia
En que vaya á gozar tu compañía?

℣. 4. Al llanto y al lamento
Noche y dia, Señor, vivo entregado,
Y él solo es mi sustento
Mientras que preguntado
Me dicen: ¿dónde está tu Dios amado?

℣. 6. ¿Pero por qué turbada,
Alma mia, tú estás y en tal tristura?
Aun vive confiada
Que alabaré en su altura
A un Dios que es mi salud y mi ventura.

Psalm. 44. ℣. 3. *Speciosus forma prae filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis.*

Psalm. 83. ℣. 3. *Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.*

Psalm. 47. ℣. 15. *Quoniam hic est Deus, Deus noster in aeternum, et in saeculum saeculi: ipse reget nos in saecula.*

Salm. 44. ℣. 3. Tú, Salvador amado,
A los hijos del hombre en hermosura
Por siempre has superado;
Y la gracia y dulzura
Inundaron, Señor, tu boca pura.

Salm. 83. ℣. 3. En este mi Dios vivo
Mi carne y corazon se han transportado
Del placer mas activo,
Andando ya penado
Por el goce de un bien tan acendrado.

Salm. 47. ℣. 15. Porque este Dios inmenso
Es tambien nuestro Dios eternamente;
Y con su mando extenso
Ha de regir potente
Por los siglos sin fin á toda gente.

Psalm. 84. ℣. 9. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam.*

Et super sanctos suos: et in eos, qui convertuntur ad cor.

Psalm. 4. ℣. 9. *In pace in idipsum dormiam, et requiescam.*

QUIETUD

MENTAL.

Salm. 84. ℣. 9. Escucharé ya atento
Quanto hablare el Señor á el alma mia;
Pues hablaré al intento
De la paz y ambrosía
Que á su pueblo dará con mano pia.

Dirá tambien que intenta
A los justos librar que le han amado
Con voluntad atenta;
Y á los que ya de grado
Se convierten á Dios de su pecado.

Salm. 4. ℣. 9. En esta paz dichosa
Tranquilo he de dormir y reposado,
Sabiendo que no hay cosa
Que baxo su cuidado
Me pueda perturbar tan dulce estado.

Psalm. 103. ℣. 34. *Jucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Dominò.*

Psalm. 107. ℣. 2. *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum; cantabo, et psallam in gloria mea.*

Psalm. 85. ℣. 5. *Quoniam tu, Domine, suavis, et mitis: et multae misericordiae omnibus invocantibus te.*

Psalm. 38. ℣. 4. *Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis.*

Salm. 103. ℣. 34. Él haga que le sea
Mi canto y oracion tan agradable
Qual mi pecho desea,
Y quanto deleytable
Es para mí el Señor y Dios amable.

Salm. 107. ℣. 2. Dispuesto y preparado
Está mi corazon en tal bonanza:
Pronto y aparejado
Á cantar tu alabanza,
Que es mi gloria, mi bien, y dulce holganza.

Salm. 85. ℣. 5. Porque tú, mi Dios, quieres
Mostrarte qual Señor dulce y piadoso;
Y para todos eres
Muy misericordioso,
Si invocan tu favor siempre copioso.

Salm. 38. ℣. 4. Así que en sus prisiones
Arde mi corazon tan abrasado;
Que en estas reflexiones
El pecho acalorado
Va formando un volcan desapiadado.

℣. 14. *Remitte mihi, ut refrigerer, priusquam abeam, et amplius non ero.*

Psalm. 30. ℣. 20. *¡Quàm magna multitudo dulcedinis tuae. Domine, quam abscondisti timentibus te!*

Psalm. 72. ℣. 28. *Mihi autem adhaerere Deo bonum est : ponere in Domino Deo spem meam.*

Psalm. 76. ℣. 3. *Renuit consolari anima mea,*

℣. 14. Concede ya á mi herida
En tan dulce penar algun sosiego,
Antes que la mi vida
Llegue á faltarme luego
Á la dulce impresion de tanto fuego.

Salm. 30. ℣. 20. ¡Quán grande es la avenida
Y el copioso raudal de tu dulzura,
Que tienes escondida
A toda criatura
Que te teme, Señor, con alma pura!

Salm. 72. ℣. 28. Asi nunca he querido
Otra felicidad y bienandanza,
Que á Dios vivir unido,
Y poner sin mundanza
En tan justo Señor la mi esperanza.

Salm. 76. ℣. 3. Mi alma acá en el suelo
Todo alivio y placer ha rehusado;
Ni quiere mas consuelo
Que este Dios adorado,
Á quien siempre tan solo ha deseado.

℣. 4. *Memor fui Dei, et delectatus sum, et exercitatus sum: et defecit spiritus meus.*

Psalm. 26. ℣. 4. *Unam petii à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitae meae.*

Ut videam voluptatem Domini, et visitem templum ejus.

℣. 4. Tal deleyte y contento
Su memoria no mas á ella le excita;
Que si mi pensamiento
En ella se exercita,
Mi espíritu de amor se debilita.

AFECTOS

DE UN ALMA DESEOSA DE LA GLORIA.

Salm. 26. ℣. 4. Una tàn sòla cosa
He pedido al Señor; y el alma herìda
La busca siempre ansiosa:
Y es hallar acogida
En la casa de Dios toda mi vida.

Para que de presente
Habite del Señor el templo, en tanto
Que goce ya mi mente
De su deleyte santo,
Que me llegue á librar de triste llanto.

Psalm. 92. ℣. 5. *Domum tuam decet sanctitudo, Domine, in longitudinem dierum.*

Psalm. 35. ℣. 9. *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae: et torrente voluptatis tuae potabis eos.*

℣. 10. *Quoniam apud te est fons vitae: et in lumine tuo videbimus lumen.*

Psalm. 42. ℣. 4. *Et introibo ad altare Dei: ad Deum, qui laetificat juventutem meam.*

Salm. 92. ℣. 5. Que á tu casa es debida
La santidad, Señor, y la ventura
Con que tu amor convida,
Por la eternal longura
De esos dias sin fin en que ella dura.

Salm. 35. ℣. 3. Alli cumplidamente
Embriagados serán todos los justos
De ese inmenso torrente
De delicias y gustos,
Que les das á beber libres de sustos.

℣. 10. Por que tú eres la fuente
De la vida eternal y verdadera:
Y á tu luz refulgente
Veremos la lumbrera
De tu esencia inmortal que nos espera.

Salm. 42. ℣. 4. Alli siempre glorioso
Ofreceré en su altar un sacrificio
A este mi Dios piadoso
Que renueva propicio
Mi alegre juventud en su servicio.

Psalm. 136. ℣. 5. *Si oblitus fuero tui Jerusalem, oblivioni detur dextera mea.*

℣. 6. *Adhaereat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui :*

Si non proposuero Jerusalem, in principio laetitiae meae.

Psalm. 147. ℣. 1. *Lauda Jerusalem Dominum : lauda Deum tuum Sion.*

Salm. 136. ℣. 5. ¡O Jerusalen santa!
Si te llego á olvidar por un momento,
Y si otra gloria canta
Que la tuya mi aliento,
Quede inmovil mi mano al instrumento.

℣. 6. Mi lengua ya pegada
Se queda al paladar en tal estado,
Si de tí, patria amada,
Algun tanto olvidado,
Entono otro cantar mas de mi agrado.

Y si en mi dulce acento
Esta Jerusalen no siempre sea
De mi gozo y contento
El asunto y la idea
Que el alma y la razon tan solo vea.

Salm. 147. ℣. 1. Jerusalen sagrada
Alaba á tu Señor eternamente:
Adora ya postrada,
¡O Sion eminente!
Y da gloria á tu Dios omnipotente.

℣. 2. *Quoniam confortavit seras portarum tuarum: benedixit filiis tuis in te.*

Psalm. 121. ℣. 1. *Laetatus sum in his, quae dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.*

℣. 2. *Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis, Jerusalem.*

Psalm. 64. ℣. 5. *Beatus, quem elegisti, et assumpsisti: inhabitabit in atriis tuis.*

℣. 2. Porque ha fortalecido
Tus cerrojos y puertas relevantes,
Y en tus muros ha unido
A tus hijos errantes,
Y de bienes colmó tus habitantes.

Salm. 121. ℣. 1. Inmensa es mi alegría,
Y la llama de amor á el alma abrasa,
Al escuchar que iría
Del Señor á la casa
Para siempre gozar gloria sin tasa.

℣. 2. Y que ya á tus moradas,
Santa Jerusalen clara y luciente,
Dirijo mis pisadas:
Adonde prontamente
Mis ansias calmará mi Dios clemente.

Salm. 64. ℣. 5. ¡Quan feliz y dichoso
Será por siempre aquel que has admitido
A tan dulce reposo:
Que á tu casa acogido,
En tus atrios tendrá gozo cumplido.

℣. 6. *Replebimur in bonis Domus tuae: sanctum est templum tuum, mirabile in aequitate.*

Psalm. 83. ℣. 2. *¡Quàm dilecta tabernacula tua, Domine virtutum!*

Concupiscit, et deficit, anima mea in atria Domini.

℣. 5. *Beati, qui habitant in domo tua, Domine: in saecula saeculorum laudabunt te.*

℣. 6. Aqui seremos llenos
De esos bienes, Señor, que sin quebranto
Han de gozar los buenos:
Porque tu templo es santo,
Y su grande equidad nos causa espanto.

Salm. 83. ℣. 2. Dios de los poderíos,
¡Quán amables les son en penas tantas
A estos tus siervos píos
Esas moradas santas,
Donde al hombre mortal al fin levantas!

℣. 3. Mi alma desfallece
Por llegarte á gozar en ese cielo:
Tus atrios apetece,
Y solo es su consuelo
La casa del Señor en tanto anhelo.

℣. 5. Dichoso los que habitan
En tu casa, mi Dios; pues sin mudanza
Por siempre se exercitan
Cantando tu alabanza,
Que es su gloria sin fin, y eterna holganza.

℣. 11. *Quia melior est dies una in atriis tuis, super millia.*

Psalm. 86. ℣. 3. *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.*

℣. 7. *Sicut laetantium omnium habitatio est in te.*

Psalm. 119. ℣. 5. *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est! habitavi cum habitantibus Cedar:*

℣. 11. Porque es mas dulce y grato
En tus atrios morar un solo dia;
Que mil gozar el trato,
Y la infiel compañía
De este mundo, que á tí jamas nos guia.

Salm. 86. ℣. 3. Tú siempre celebrada
Eres, Ciudad de Dios, y tu alta gloria
Ha sido publicada
En toda edad notoria,
Para lustre y honor de tu memoria.

℣. 7. Pues dentro de tus muros
Solo reyna el placer, la paz dichosa
De tantos hijos puros
Que en union amorosa
Abrigas ¡o Ciudad siempre gloriosa!

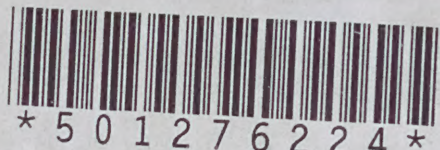
Salm. 119. ℣. 5. ¡Ay de mí, que el destierro
De mi vida mortal se ha prolongado!
Y arrastro el duro hierro
Con que me ha cautivado
El Cedareno infiel por mi pecado.

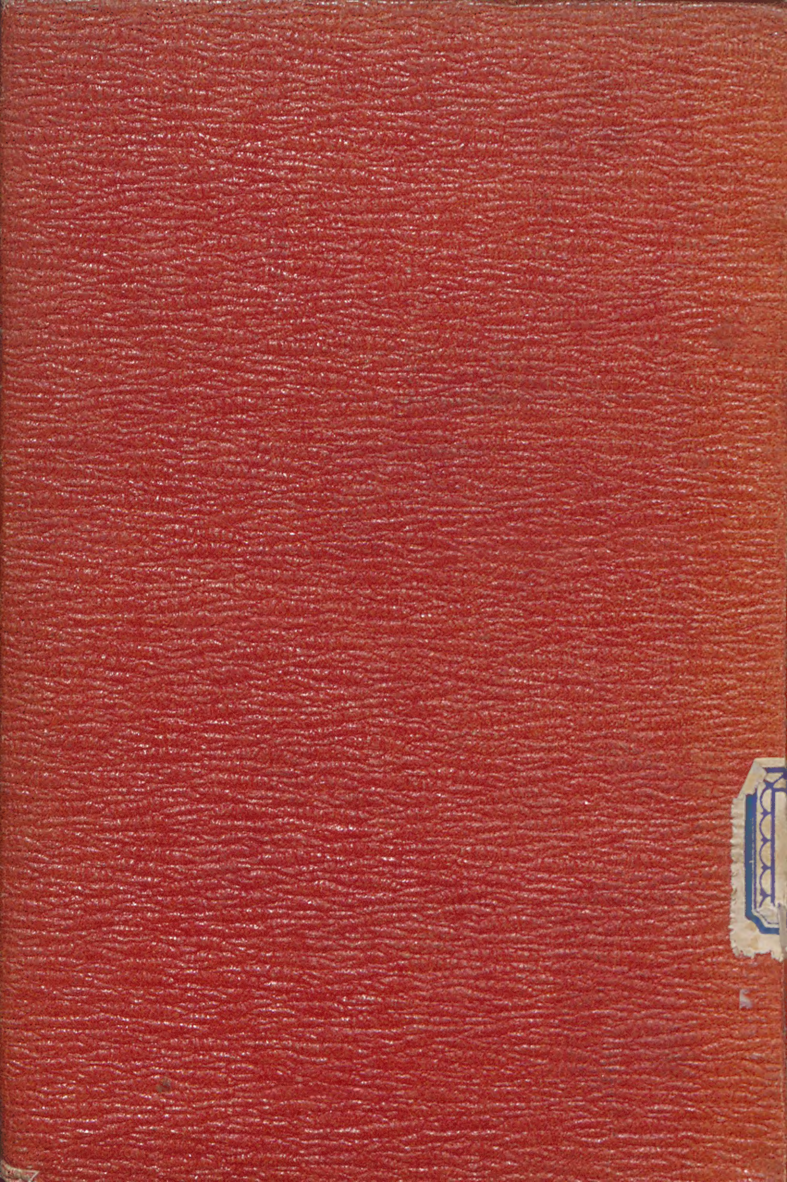
℣. 6. *Multùm incola fuit anima mea.*

Psalm. 141. ℣. 8. *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo : me expectant justi, donec retribuas mihi.*

℣. 6. ¿Quándo llegará el dia
Que me libres ¡o Dios! de tanta pena?
Fallece el alma mia
De andar en tierra agena,
Tirando tanto ha de esta cadena.

Salm. 141. ℣. 8. Liberta ya mi alma
De esta oscura prision, porque alabando
Te vaya con la palma:
Pues los justos mirando
Están, mi galardon solo aguardando.






VALVIDA
RES
AFECTO
2.
792